

LOS PRIMEROS GATOS DOMÉSTICOS

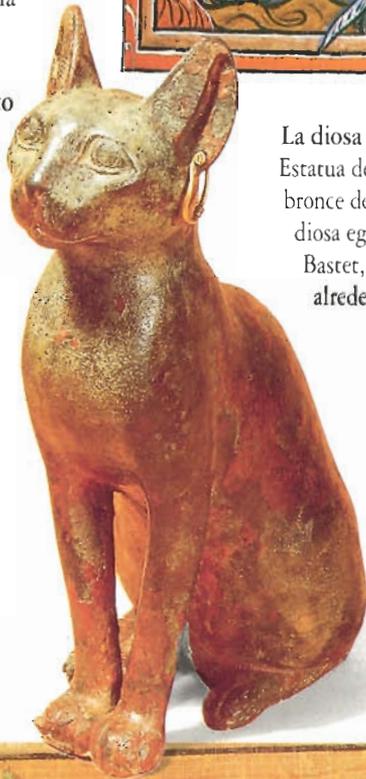
Aunque sus antecesores ya paseaban por la Tierra hace unos 12 millones de años, sólo han pasado 4.000 años desde que se domesticó al gato. Los antiguos egipcios fueron los primeros en usarlos para controlar a los roedores en sus graneros, pero existen pruebas de gatos salvajes que compartían cavernas y poblados con los humanos desde mucho tiempo antes.

En Egipto, el gato era reverenciado como cazador y comenzó a ser deificado como encarnación de la diosa Bastet. Algo más tarde, otras civilizaciones antiguas comenzaron a domesticar al gato y los comerciantes fenicios ya llevaron felinos domésticos a Italia, desde donde se expandió lentamente por toda Europa. Finalmente, emigraron al Nuevo Mundo acompañando a los colonizadores europeos. A pesar de un período de persecución durante la Edad Media, en que los gatos fueron asociados con el diablo, hacia el siglo XVIII los gatos se habían convertido ya en populares animales domésticos y se habían extendido por todo el mundo.

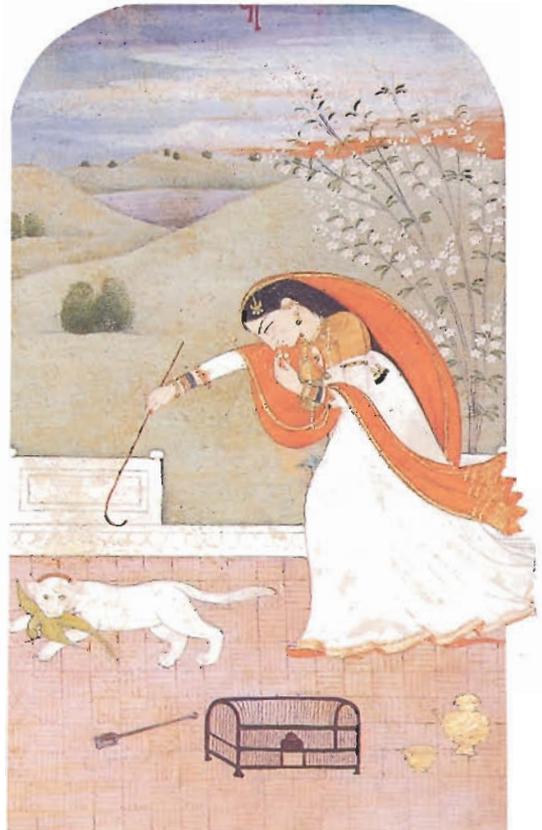
ORÍGENES DEL GATO DOMÉSTICO



Cazador de ratones
Este manuscrito del siglo XIII muestra a los gatos en su tradicional papel de cazar ratones. Los primeros gatos domésticos se tenían que ganar el sustento destruyendo animales dañinos y protegiendo graneros y despensas.



La diosa gata
Estatua de
bronce de la
diosa egipcia
Bastet,
alrededor

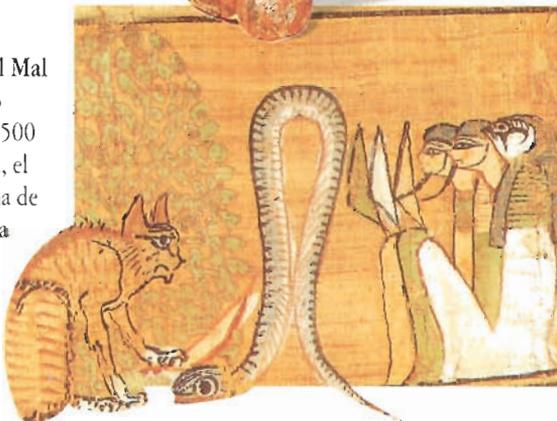


Felinos orientales (*arriba*)

El gato doméstico alcanzó la India probablemente antes de extenderse por China y Japón. Esta pintura india data de 1810.

El Bien contra el Mal

Un mural egipcio datado sobre el 1.500 a.C. muestra a Ra, el dios sol, con forma de gato, matando a la serpiente de la oscuridad.



ANTECESORES DEL GATO DOMÉSTICO

Los felinos que conocemos hoy en día, desde leones y tigres hasta nuestras mascotas domésticas, descienden de primitivos carnívoros denominados miácidos, que a su vez habían evolucionado a partir de los primeros mamíferos carnívoros, los creodontes. Mientras que algunos miácidos dieron lugar a leones, tigres y guepardos, el gato salvaje de Martelli (*Felis lunensis*) es considerado como antecesor directo de todos los gatos modernos, dando lugar al moderno gato salvaje (*Felis silvestris*), que a su vez se desarrolló en tres direcciones: el gato salvaje europeo, el gato salvaje africano y el gato asiático del desierto. Se cree que el gato doméstico (*Felis catus*) procede de la evolución del gato salvaje africano.



Gato salvaje africano
El gato salvaje africano es el antecesor más probable del gato doméstico. Posee marcas atigradas.

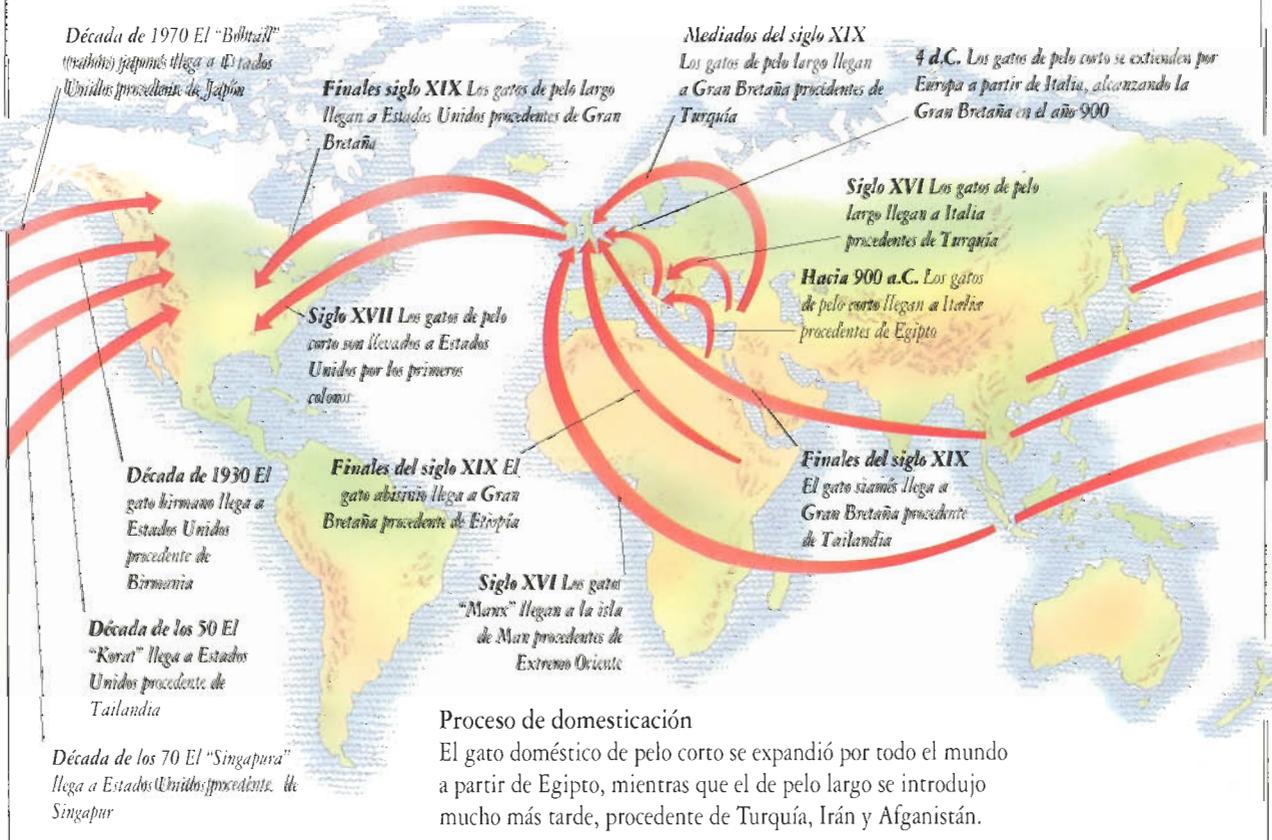


Gato salvaje europeo
Este gato puede haber aportado genes al doméstico.



Gato montés
Probablemente no esté emparentado con los gatos modernos.

LA EXPANSIÓN DEL GATO DOMÉSTICO



LOS SENTIDOS DEL FELINO

Los sentidos del gato doméstico, al igual que los de sus parientes salvajes, están diseñados con el propósito de cazar y acabar con sus presas. Sus órganos sensitivos son los de un depredador, y puede detectar el más ligero movimiento y el sonido más imperceptible. Un gato tiene los sentidos de la vista, el tacto, el oído y el olfato mucho más desarrollados que los humanos y que la mayoría de los demás mamíferos. Puede ver bajo la luz más tenue, detectar sonidos de tonos muy altos e incluso es capaz de "degustar" ciertos olores gracias al órgano de Jacobson, situado en el paladar. El gato es extremadamente sensible a su entorno y crecerá bien en las condiciones adecuadas, pero puede no adaptarse a una casa donde no se tengan en cuenta sus necesidades. Los niños pequeños y los gatos no casan bien, ya que a estos últimos no les gustan los ruidos estridentes ni los movimientos bruscos.

LOS CINCO SENTIDOS

El gusto

El gato tiene un sentido del gusto muy selectivo. Proporcionarle una medicina mezclada con su comida puede resultar una tarea difícil, ya que normalmente es capaz de detectar cualquier aditivo en su alimento. A diferencia del perro, el gato no es nada goloso, aunque algunos ejemplares mimados desarrollan el gusto por el dulce y la fruta.



El oído

El oído del gato es muy agudo y puede captar sonidos de alta frecuencia, hasta dos octavas por encima del ser humano. Se le puede entrenar perfectamente para reconocer y responder a ciertas palabras, como su nombre, por el tono de voz empleado.



El tacto y el bigote

Los pelos del bigote actúan como antena y ayudan al gato a evitar obstáculos con iluminaciones muy débiles. El gato es extremadamente sensible al tacto, y cada pelo de su cuerpo responde a la vibración más ligera.

El olfato

Los gatos tienen sentido de la territorialidad y marcan sus dominios con olores que advierten a los otros felinos. Su sentido del olfato está reforzado por el órgano de Jacobson, que permite analizar los aromas paladeando las moléculas volátiles en la parte posterior de la lengua. Esto se designa con el término inglés "flehming".

La vista

Aunque el gato tiene una visión cromática bastante pobre, sus ojos están diseñados para poder aprovechar cualquier tipo de luz, de forma que puede ver en condiciones de gran oscuridad. Su vista es la del cazador y posee un campo de visión mucho más amplio que el hombre, lo que le permite percibir el más ligero movimiento de sus presas.



LA HIERBA GATERA

El aroma de la hierba gatera (*Nepeta cataria*) es irresistible para la mayoría de los gatos (aunque no para todos). Ante esta planta muchos gatos reaccionan "inhalándola", frotando la cabeza contra ella, revolcándose en estado de trance y ronroneando sonoramente. Los efectos de la hierba gatera son de corta duración, y no se cree que produzca adicción o que tenga efectos secundarios desagradables. Otra planta, la valeriana, produce efectos similares.

Inhalando la hierba gatera (izquierda)

El gato inhala durante algunos segundos el aroma de la hierba seca antes de que ésta produzca efectos.

Algunos gatos no son sensibles a la planta y no muestran signos visibles.



Comportamiento típico

Más del 50 por 100 de los gatos responden a la hierba gatera, mostrándose muy excitados y revolcándose en el sitio.



MOVIMIENTO Y EQUILIBRIO

El gato es cazador y depredador: por tanto, necesita ser rápido y ágil. Su cuerpo está diseñado para alcanzar la máxima velocidad con el mínimo esfuerzo. Durante la mayor parte del tiempo el gato ahorra energía, pero cuando es necesario desarrolla una gran capacidad de aceleración. En distancias cortas un gato puede alcanzar los 48 km por hora, lo que le permite abalanzarse sobre su presa antes de que ésta pueda escapar. Mientras que la mayoría de los animales tiene que pasar gran parte de su vida en el suelo, el gato posee una envidiable coordinación para trepar, saltar y mantener el equilibrio.

Equilibrio

El gato mantiene una coordinación perfecta debido a que posee un sistema muy eficaz para enviar al cerebro mensajes procedentes de sus músculos y articulaciones. Cuando camina sobre una rama estrecha utiliza la cola como contrapeso, de la misma forma en que un equilibrista emplea la pértiga para mantenerse en el alambre.

COORDINACIÓN FELINA

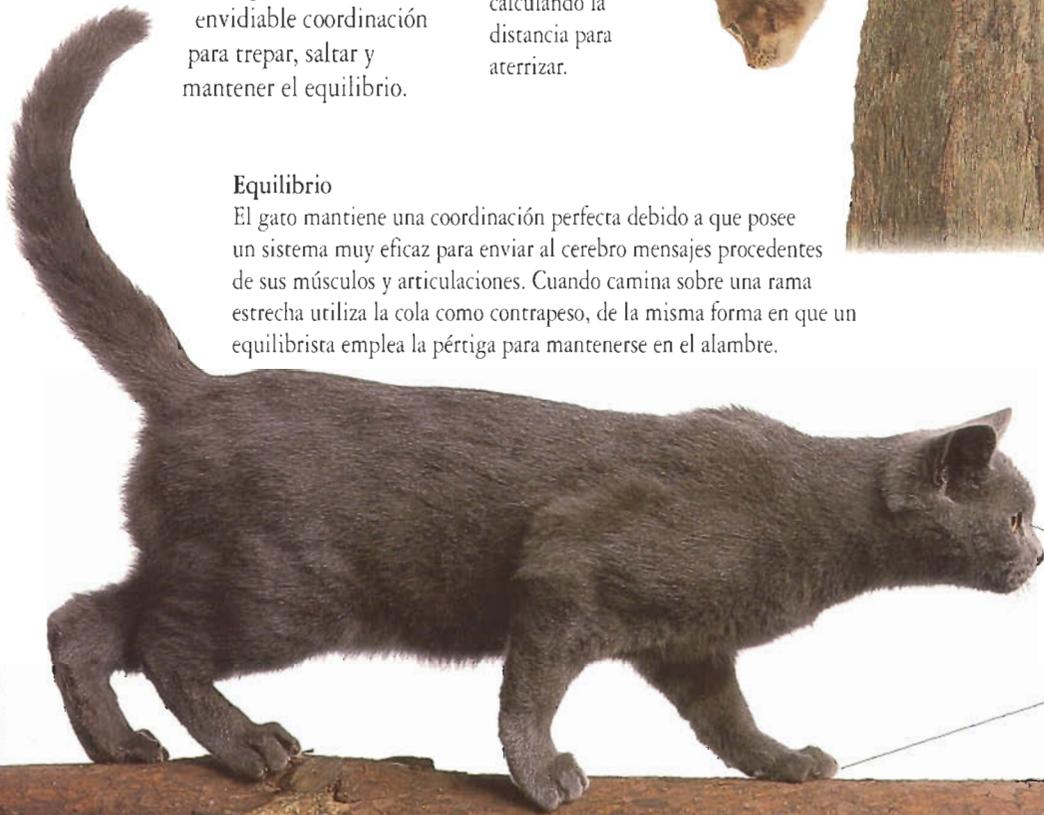
Salto

Todos los gatos son unos atletas soberbios y pueden ejecutar un increíble repertorio de piruetas verticales, horizontales y con giros. De un solo salto, un gato puede alcanzar hasta cinco veces su propia altura. Los poderosos músculos de sus patas traseras y la flexibilidad de su espina dorsal le permiten lanzarse al aire y volver a caer sin sufrir daño alguno. El gato siempre mira antes de saltar, calculando la distancia para aterrizar.



La cola mantiene perfectamente el equilibrio

Las garras están listas para soltar el árbol



La mirada se mantiene fija al frente

Las uñas se agarran a la rama

Trepar

El gato puede vigilar su territorio, al acecho de presas, encaramado a un árbol o una valla. Con los potentes músculos de sus patas traseras, y sujetándose con las garras delanteras, trepar es relativamente sencillo; bajar es algo más complicado.

CAER DE PIE

Las patas traseras están cuidadosamente equilibradas

Las garras se aferran a una estrecha rama

Los ojos otean el suelo

Girando sobre sí mismo
La coordinación y el sentido del equilibrio de un gato son insuperables, y en esto se ha basado la creencia de que es capaz de caer de pie desde grandes alturas. Este hecho no siempre se cumple (ver página 160), pero ha habido gatos que han sobrevivido a caídas de más de 20 metros. El sentido de la verticalidad del gato actúa de forma automática. Los ojos y los órganos del equilibrio situados en el oído interno le dicen en qué posición se encuentra en el espacio y le permiten caer de pie.



CÓMO RECONOCER EL HUMOR DE UN GATO

Nuestro gato nos indica cuándo se siente a gusto, enfadado, asustado o desgraciado. Ojos, orejas, rabo, bigotes y voz son claros indicadores de su estado de ánimo. Aunque frecuentemente se le considera un cazador solitario, el gato es un animal muy sociable, que ha desarrollado un complejo lenguaje corporal y una amplia gama de sonidos, los cuales le permiten comunicarse con otros felinos y con nosotros. Su rostro es particularmente expresivo, pudiendo mostrar gran número de emociones distintas, desde la alegría al miedo o la agresividad.

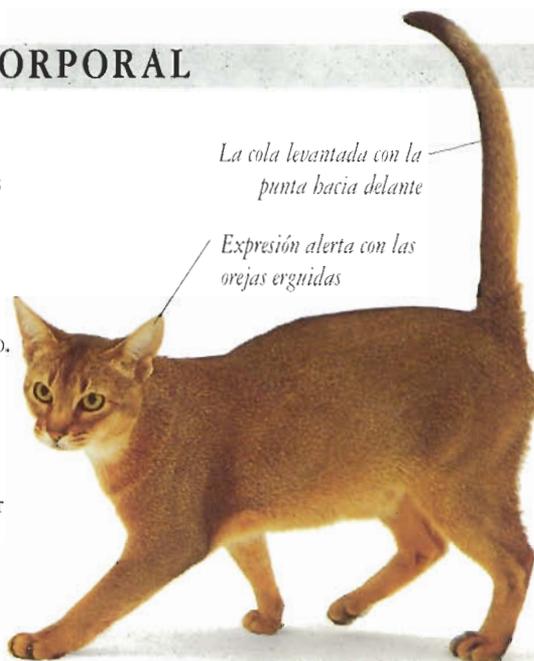
LENGUAJE CORPORAL

Felicidad

Nuestro gato puede saludarnos con la cola levantada, manteniendo la punta ligeramente combada hacia delante. Un rabo erecto indica que el gato está feliz y confiado. Si mueve la cola de un lado a otro quiere decir que se encuentra en tensión. Cuando el gato está a la defensiva, esponja el pelaje para aparentar que es más grande.

La cola levantada con la punta hacia delante

Expresión alerta con las orejas erguidas



Primer contacto

Normalmente los gatos establecen su jeterarquía social sin llegar a dañarse. Una mirada fija y un lenguaje corporal enérgico pueden disuadir a los gatos más tímidos. El encuentro se puede romper con cada individuo, lavándose de una forma determinada.



Las orejas se pegan a los laterales de la cabeza

Agresividad

Si un gato se echa sobre su lomo no quiere decir que se rinde a otro felino dominante. Cuando muestra sus colmillos y sus garras está mostrando un poderoso armamento.



A la defensiva

Cuando un gato se prepara para hacer una estratégica retirada puede permanecer estático durante muchos minutos. Mantiene la concentración, la mirada intensa y las orejas erguidas para poder captar cualquier ruido.

Buenos amigos

Los gatos que viven en la misma casa se saludarán afectuosamente restregándose el hocico y el lomo. Si son de la misma camada o han crecido juntos se acicalarán el uno al otro y dormirán y jugarán juntos.



La llamada del gato

El repertorio vocal de un gato es extenso, con más de 16 sonidos diferentes. Entre éstos se incluyen gruñidos de enojo, los aullidos y gruñidos de los machos cuando pelean, y los de las hembras en celo en busca de compañero. Un maullido puede expresar muchos estados de ánimo distintos en función de su entonación.



Estableciendo contacto

El retregarse contra la gente es un hábito simpático, pero con él nuestro gato no se limita a manifestar afecto, también **marca su territorio** gracias a las **secreciones** de las **glándulas** que posee a los **lados** de la cabeza. La **zona** de la cola y las **garras** también **desprenden** este olor **característico**.

El gato marca su territorio frotándose contra los objetos.

RONRONEO

El ronroneo es un sonido de baja frecuencia que no se genera en las cuerdas bucales, sino en algún sitio más profundo de la garganta del gato. Normalmente es signo de placer y alegría. Una madre ronronea cuando nacen sus crías y cuando éstas empiezan a mamar; los gatitos lo hacen cuando se sienten seguros, calientes y bien alimentados. No obstante, un gato también puede ronronear para reconfortarse a sí mismo.

Ronroneo de placer

El ronroneo es un sonido exclusivo de los felinos que normalmente significa que el gato se encuentra **relajado y contento**.



TIPOS BÁSICOS

Existen más de un centenar de razas reconocidas de gato doméstico. Las características principales que varían de un tipo a otro son la conformación del cuerpo, el color de los ojos y el color y la longitud del pelaje. Aunque alguna de las razas de pedigrí son de origen natural, muchas otras proceden de cruzamientos cuidadosamente planificados. La mayoría de los gatos no pertenecen a una raza determinada, y son el resultado de cruces entre tipos distintos. Son los denominados mestizos o corrientes. El pelo puede ser corto o largo y presenta una gran diversidad de colores, siendo los más comunes el atigrado ("Tabby"), el carey, el jenjibre y el negro.

TIPOS DE CUERPO



Gato tipo "Cobby"

Las razas de pelo largo se caracterizan por cuerpos regordetes, patas robustas y caras redondeadas. Su cuerpo se define como tipo "Cobby".

El gato de la foto presenta además cara ancha y ojos redondos.



Tipo musculoso

La mayoría de los gatos de pelo corto poseen una constitución musculosa, patas cortas y robustas. Esta es la complexión más frecuente entre los felinos. Algunas razas puras tienen cuerpos más compactos.

Gatos orientales o "foreign" de pelo largo

Unas pocas razas de pelo largo difieren del tipo "cobby" y presentan cuerpos delgados. En este grupo se incluyen razas como la balinesa, angora y la somalí. Son de cuerpo largo, con patas delgadas, cabeza en forma de cuña y ojos almendrados.



El pelaje es menos lanoso y denso que el de las razas de pelo largo con pedigrí

Gatos orientales de pelo corto

El gato oriental de pelo corto posee un elegante y estilizado cuerpo, muy diferente del tipo musculoso o de otros gatos de pelo corto. Este tipo de gato tiene patas largas y finas, cabeza en forma de cuña, orejas puntiagudas y ojos achinados. Razas como el "Foreign" de pelo corto, siamés, abisinio, tonkinés y Mau egipcio poseen esta complexión delgada.



El pelaje es fino y corto

TIPOS DE OJOS

Los ojos del gato pueden ser de tres tipos básicos: redondos, sesgados o achinados y almendrados. El color suele ser verde, amarillo dorado y, más raramente, azul. Sin embargo, dentro

de cada color se puede dar una amplia gama de tonalidades. La mayoría de los gatos sin pedigrí son de ojos verdes o marrones, en diversos tonos.



Europeo de pelo corto color humo



Atigrado sin pedigrí



Blanco de pelo largo



Europeo carey y blanco



"Mapache de Maine"



Birmanio



Europeo azul de pelo corto



Mau egipcio



"Snowshoe" (calzado de nieve)



Europeo carey de pelo corto



Burmilla



Balinés

CÓMO CONVERTIRSE EN DUEÑO DE UN GATO

Llevar un gato a casa puede cambiar nuestras vidas. Los beneficios de disfrutar de la compañía de un felino conlleva una serie de responsabilidades y, si no estamos preparados para proporcionar a nuestro gato los cuidados y atenciones necesarias, es mejor que no adquiramos ninguno. Una vez decididos a compartir nuestro hogar con un gato, necesitaremos decidir qué tipo de felino nos conviene más. ¿Preferimos una cría o un adulto? ¿Un animal con pedigrí o sin raza definida? ¿Un gato de pelo largo u otro de pelo corto?

UN GATO PARA CADA ESTILO DE VIDA

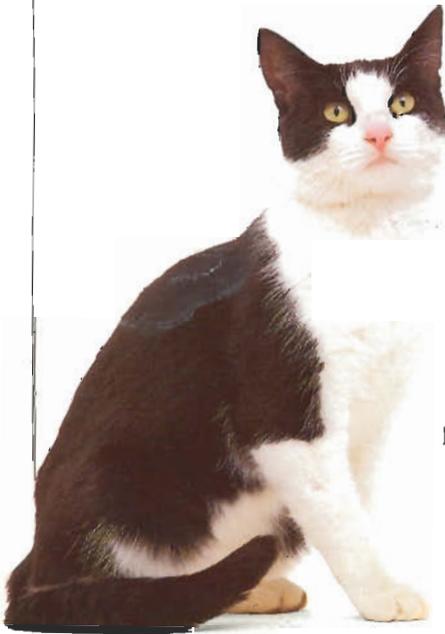
Gatos con pedigrí

El temperamento de un gato con pedigrí se puede predecir con absoluta fiabilidad. Debemos elegir una raza cuyas características encajen con nuestro estilo de vida.



Gatos sin pedigrí (izquierda)

Si nos da miedo dejar a un costoso gato de raza pura en libertad en nuestro jardín, podemos optar por un gato sin pedigrí. A veces los gatos callejeros eligen a sus propios dueños, apareciendo ante su puerta pidiendo comida.



Cachorros (arriba)

Los gatitos requieren muchas atenciones y necesitan que se les eduque para vivir en una casa. Se adaptan mejor que los adultos a un nuevo hogar; por tanto, un cachorro será una mejor elección que otro tipo de mascota.

¿Un gato o dos? (derecha)

Si vamos a permanecer fuera de casa durante gran parte del día, deberíamos considerar la posibilidad de tener dos gatos. Se entretendrán juntos y causarán menos estragos.





Madre con sus crías (arriba)

Hay que pensar cuidadosamente las implicaciones de no esterilizar a nuestra gata (ver páginas 154-155). Una hembra con crías necesita una atención especial.



Gatos de pelo largo (arriba)

El Ragdoll es un gato especialmente dócil, con una reputada tendencia a relajar todos sus músculos al levantarse y al acostarse. Por lo general, los gatos de pelo largo son de naturaleza dulce, amable y prefieren una vida apacible.



Gatos de exposición (arriba)

Si nuestra intención es presentar a nuestro gato a alguna exposición serán necesarios cuidados especiales. Un gato de primera clase para exposición supone una notable inversión de tiempo y dinero.



Gatos orientales (izquierda)

Los siameses, birmanos y otros gatos de raza oriental son muy sociables. Son activos, curiosos y aman a la gente. También pueden resultar muy protestones si no se les presta la suficiente atención.

DÓNDE CONSEGUIR UN GATO

Es mucho mejor conseguir un gato a través de un amigo, un vecino, un centro de recogida de animales o de un criador reconocido que comprarlo en una tienda. Nunca se debe llevar uno un animal de forma impulsiva porque nos haya resultado simpático. Antes de llevar un gato a casa siempre hay que examinarlo muy detalladamente.

Amigos

Las crías proporcionadas por los amigos son muy fiables, ya que conoceremos a la madre.

Centros de recogida de animales

Los centros de recogida de animales están a menudo repletos de crías y adultos que necesitan un hogar.



Veterinarios

Nuestro veterinario puede saber de gatos que necesiten una casa. Antes de llevárnoslo habrá que hacerle un reconocimiento.

Criadores

Un criador es una excelente fuente de crías de pura raza. Si queremos un gato de exposición tendremos que especificarlo.

CÓMO ELEGIR UN GATITO

Podemos compartir con un gato 14 años de nuestra vida o más; por tanto, es fundamental elegir un cachorro sano, que pueda crecer y convertirse en un adulto feliz. La tentación de quedarse con un gatito débil y enfermizo porque nos da pena es muy peligrosa; lo único que conseguiremos serán unas enormes facturas del veterinario y un buen montón de angustia.

Si compramos un gato con pedigrí hay que llegar a un acuerdo con el criador acerca de la posibilidad de devolverlo si durante las primeras semanas se pone enfermo o no se adapta a nuestro hogar.

Cuando se elige una cría hay que tener en cuenta el tipo de casa del que proviene y el estado de salud de la madre. Si es posible, conviene ver al gatito jugando para detectar posibles cojeras. Lo ideal es que no se separe a la camada de la madre antes de que las crías tengan diez o doce semanas.

Cachorro de nueve semanas (tamaño real)

Un cachorro sano posee un cuerpo firme y musculoso, y cuando se coge en brazos resulta mucho más pesado de lo que aparenta.

La cola no presenta ninguna deformidad

El hocico es aterciopelado y está ligeramente húmedo

Los ojos son brillantes y claros

La boca y las encías son de color rosáceo

El pelaje es suave al tacto

Las patas no muestran síntomas de cojera

PUNTOS A OBSERVAR CUANDO SE ELIGE UN GATITO



Las orejas deben estar limpias, sin secreción alguna. Rascarse continuamente puede ser señal de parásitos.



Los ojos deben ser claros y brillantes y no presentar secreciones. El tercer párpado debe permanecer oculto.



El hocico debe estar fresco y húmedo, sin secreciones ni costras alrededor de los orificios nasales.



La boca y las encías deben ser de un rosa pálido y el aliento debe estar libre de olores.



El abdomen debería ser ligeramente redondeado. Una barriga prominente podría ser un indicio de la presencia de lombrices.



La capa de pelaje es un buen indicador de la salud del gatito; debería ser lustrosa, sin signos de pulgas.

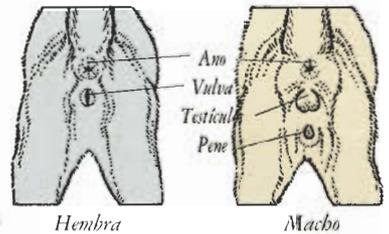


Los cuartos traseros deben estar limpios, sin signos de diarrea ni de secreciones de los genitales.



AVERIGUAR EL SEXO

En la hembra, el ano y la vulva están muy juntos; en el macho, el ano y el pene están algo más separados.



CÓMO COGER EN BRAZOS A UN GATO

El contacto físico es muy importante a la hora de establecer una buena relación con nuestra mascota. Cuando se coge en brazos a un gato, hay que permitirle que adopte la posición en que se encuentre más cómodo y hablarle con tono tranquilizador. El gato nos indicará enseguida cuando tiene bastante y quiere quedarse solo; un gato protestón y con determinación puede ser muy "fastidioso". También deberíamos aprender dónde prefiere ser acariciado y qué zonas de su cuerpo son especialmente sensibles. Cuando se coge en brazos a un gato hay que dejar que se tome su tiempo, y nunca se deben emplear movimientos bruscos o violentos que lo puedan asustar.

CÓMO COGER A UN GATO



Hay que cogerlo por los cuartos traseros

1 Lo primero es ganarse la confianza del gato. Una vez que está relajado, se le levanta con suavidad, sujetando sus cuartos traseros.

2 Al levantarlo, la posición debe ser lo más natural posible. Conviene hablarle para que se tranquilice.



Tener en brazos a un gato

A los gatos les divierte que les tengan en brazos durante poco tiempo, pero les gusta controlar sus propios movimientos y normalmente sólo se sentirán cómodos en brazos de una persona a la que conozcan y tengan confianza. A algunos gatos se les puede entrenar para que se sienten sobre los hombros de su dueño.

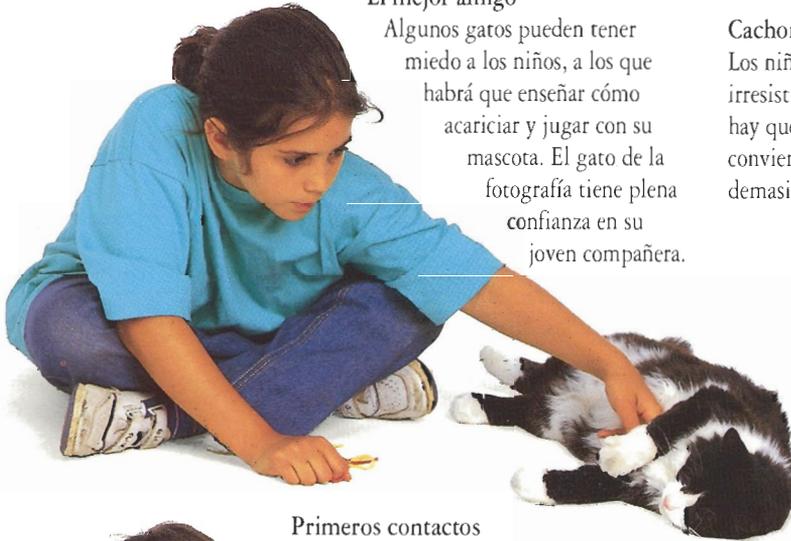
3 Con un brazo se sujetan los cuartos traseros y con el otro se sostiene el cuerpo, a la vez que se le acaricia suavemente.



NIÑOS Y GATOS

El mejor amigo

Algunos gatos pueden tener miedo a los niños, a los que habrá que enseñar cómo acariciar y jugar con su mascota. El gato de la fotografía tiene plena confianza en su joven compañera.



Cachorros

Los niños encuentran irresistibles a los gatitos y hay que decirles que no conviene mimarles demasiado.



Primeros contactos

El gato y el niño tienen que ir intimando poco a poco; el primer contacto debería limitarse a una caricia suave.



Una regla básica

El contacto físico no debe forzarse o prolongarse si el gato quiere que le dejen en el suelo.



No se debe intentar coger en brazos a un gato agresivo

ZONAS DE CARICIA



Barbilla y orejas

A casi todos los gatos les encanta que les acaricien alrededor de las orejas y la barbilla.



Nuca y espalda

Un gato relajado agradece que le acaricien la nuca y el lomo.



Abdomen

No se debe acariciar a un gato el abdomen o las patas traseras salvo que se tenga mucha confianza con él.

NECESIDADES NUTRITIVAS

El gato necesita ciertos compuestos y nutrientes de origen animal. No es vegetariano y, aunque es capaz de digerir algo de materia vegetal, es incapaz de sobrevivir mucho tiempo con una dieta completamente libre de carne. Aunque no necesita aporte de vegetales, deberíamos proporcionarle algo de hierba. La mayoría de los gatos parecen disfrutar masticando hierba de la que, parece ser, extraen ciertas vitaminas, como el ácido fólico. Puede que vomite después de comer hierba,

ya que esto le ayuda a limpiar su sistema digestivo y a regurgitar materiales poco deseables, como bolitas de pelo, etc. Deberíamos asegurarnos de que los productos químicos o el fertilizante con el que tratamos el césped no son tóxicos para el gato.



Comiendo hierba

Aunque a veces un gato masque hierba, no es capaz de digerir demasiada materia vegetal.

PESO IDEAL

Un adulto normal debería pesar sobre los 4-5 kg. Aunque el tamaño de los gatos no oscila tanto como el de los perros, el peso de un gato varía de acuerdo con la complejión de su raza. Uno pequeño puede pesar sólo 2,5 kg, mientras que uno grande puede alcanzar los 5,5 kg. La siguiente relación indica los pesos medios.

CRÍAS

Edad	Peso
Un día	70-135 g
Una semana	110-250 g
Tres semanas	215-420 g
Cuatro semanas	250-500 g
Cinco semanas	290-620 g
Seis semanas	315-700 g
Siete semanas	400-900 g

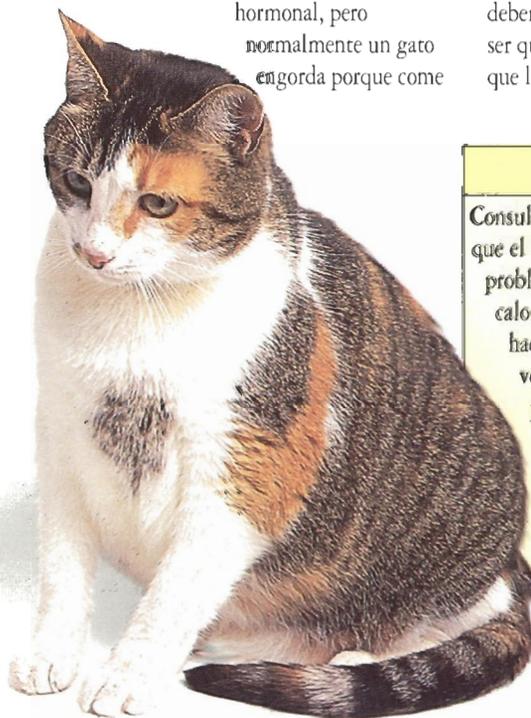
ADULTOS

Media	2,5-5,5 kg
Embarazo	3,5-5,5 kg
Lactancia	3,5-5,5 kg

La obesidad en un felino normalmente se debe a una combinación de exceso de alimento y falta de ejercicio. Los más afectados suelen ser los individuos esterilizados o más viejos.

Ocasionalmente se puede tratar de un problema hormonal, pero normalmente un gato engorda porque come

mucho más de lo que necesita. Un gato con sobrepeso presentará un gran abdomen que colgará, respirará con fatiga y se volverá menos activo. Ese exceso de kilos fuerza el corazón y le hará más susceptible a la artritis y otras enfermedades cuando sea mayor. Si nuestro gato pesa demasiado, deberíamos averiguar cuánto come: pudiera ser que cace para complementar su dieta o que le den de comer en algún otro sitio.



PERDER PESO

Consulte a su veterinario para asegurarse de que el sobrepeso de su gato no se debe a un problema médico. Reduzca su ingesta de calorías dándole menos comida. Esto debe hacerse siempre bajo supervisión del veterinario. Un especialista siempre podrá aconsejarle cuál es la mejor dieta para que su gato pierda peso, teniendo en cuenta su raza, su edad, sus condiciones físicas y, ciertamente, sus gustos.

Obesidad

Un gato con exceso de peso tiene una esperanza de vida mucho menor que otros gatos.

NECESIDADES NUTRITIVAS DE UN GATO ADULTO*

Elemento	Necesidades	Fuente	Observaciones
Proteínas	La dieta del gato debería contener un 28 por ciento de proteínas. Las crías necesitan el doble de esa cantidad.	Alimentos para gatos, carne, pescado, huevos, leche y queso.	Necesita un 20 por ciento más de proteínas que el perro
Grasas	La dieta no debería contener menos del 9 por ciento.	Grasas y aceites animales y vegetales.	Deben tomar ciertas grasas animales que sólo se encuentran en carne y pescado.
Hidratos de carbono	No deberían superar el 40 por ciento de la dieta.	Cereales, arroz, pasta, patatas, y comida seca para gato.	Una excelente fuente de energía y fibra.
Calcio Fósforo Sodio Potasio Magnesio Hierro Cobre Manganeso Cinc Iodo	1 g al día 0,8 g al día 0,2 g al día 0,4 g al día 0,05 g al día 10 mg al día 0,5 mg al día 1,0 mg al día 4,0 mg al día 0,1 mg al día	Una dieta equilibrada contiene todos los minerales esenciales. Dos de los minerales más importantes, calcio y fósforo, se encuentran en productos como la leche.	Es poco probable que un gato sufra carencia de algún mineral si recibe una dieta equilibrada. El exceso de minerales puede ser peligroso.
Vitamina A Vitamina B1 (Tiamina) Vitamina B2 (Riboflavina) Vitamina B6 Acido pantoténico Niacina Acido fólico Vitamina B12 Colina Taurina Vitamina C Vitamina D Vitamina E Vitamina K	550 unidades internacionales al día 0,5 mg al día 0,5 mg al día 0,4 mg al día 1,0 mg al día 4,5 mg al día 0,1 mg al día 0,02 mg al día 200 mg al día 100 mg al día No necesita 100 unidades internacionales al día 8,0 mg al día No necesita	Una dieta equilibrada contiene todas las vitaminas esenciales. La vitamina A se encuentra en el hígado, la yema de huevo y la mantequilla. La vitamina B se encuentra en huevos, hígado, cereales y leche. El gato no necesita vitamina C en su dieta, ya que la puede sintetizar él mismo. Los aceites de hígado de pescado y las grasas animales son una buena fuente de vitamina D. La acción del sol sobre la piel produce vitamina D.	Las vitaminas son esenciales para regular todos los procesos corporales. Tanto la carencia como el exceso pueden causar trastornos. La intoxicación con vitamina A se produce normalmente por consumir demasiado hígado. Una dieta basada en pescados grasos, como el atún, puede producir carencia de vitamina E.
Agua	50-70 ml por kg de peso del gato.	Una dieta equilibrada contiene agua suficiente.	Siempre tiene que disponer de agua.

*Fuente: NRC National Academy of Sciences (1986), Washington, DC.

SUPLEMENTOS VITAMÍNICOS Y MINERALES

Existe un gran número de vitaminas que resultan esenciales para la salud del gato y el mantenimiento de sus funciones corporales. Proporcionando a nuestro gato una dieta equilibrada, éste no necesitaría aportaciones adicionales de vitaminas, ya que obtendría de su comida los nutrientes necesarios. Ese aporte extra podría incluso ser potencialmente peligroso; un exceso de vitaminas A, D o E, o de calcio y fósforo, pueden causar serios problemas sanitarios, mientras que demasiado aceite

de hígado de bacalao puede provocar trastornos óseos. Siempre se debe consultar a un veterinario antes de dar un suplemento vitamínico; puede que éste

sea beneficioso si el gato tiene algún problema metabólico, o si se trata de una hembra preñada o de gatitos pequeños, que necesitan las vitaminas para crecer.



Tabletas de levadura
Son una fuente de vitamina B.



Polvos vitamínicos
Para añadir a la comida.

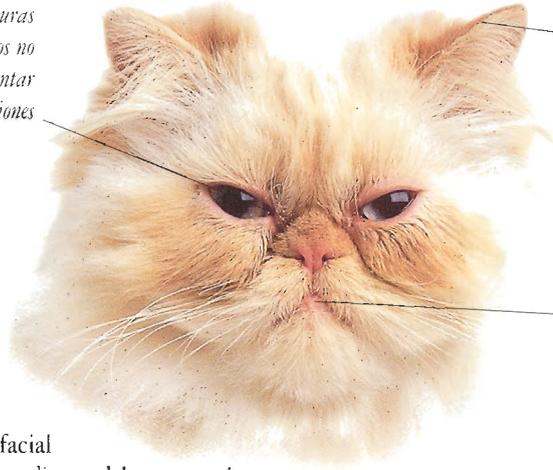


Caramelos para gatos
Contienen vitaminas adicionales.

LA CARA

Antes de comenzar el aseo del gato deberíamos examinar sus ojos, orejas y dientes por si hubiera signos de problemas sanitarios y limpiarlos, si es necesario. En la mayoría de los casos, los ojos sólo necesitarán una ligera limpieza con un algodón. En las razas de pelo largo, el oscurecimiento del pelo alrededor de los ojos es debido a la obstrucción de los lagrimales, que deberían ser limpiados. Si el problema se repite habrá que consultar a un veterinario. En cuanto a los dientes, lo ideal es limpiarlos una vez a la semana.

Las comisuras de los ojos no deben presentar secreciones



Los pabellones auditivos deben estar limpios, sin signos de suciedad o de cera

Los dientes deben ser cepillados semanalmente

Limpieza facial

Ojos, orejas y dientes del gato necesitan cuidados periódicos. Debemos examinar a nuestro gato una vez a la semana, antes del aseo.

LIMPIEZA DE OJOS



1 Normalmente los ojos de un gato sano no precisan mucha atención. Si aparecen secreciones habrá que consultar al veterinario. Se utiliza un algodón humedecido en agua.



2 Limpie con suavidad los alrededores de los ojos con un trozo de algodón, teniendo cuidado de no tocar el globo ocular.

Elimine las manchas de las comisuras de los ojos

EQUIPO DE LIMPIEZA





Algodón

Acete infantil

Pequeño cuenco

Utilice algodón empapado en agua templada o aceite infantil.

3 Seque el pelo alrededor de los ojos con algodón o un pañuelo de papel. Los propietarios de gatos de pelo largo pueden verse obligados a eliminar manchas de las comisuras de los ojos.



LIMPIEZA DE OREJAS



1 Inspeccione las orejas del gato por si hubiera alguna inflamación. La cera de color oscuro puede estar provocada por ácaros y requiere atención veterinaria (ver página 107).



2 Humedezca un trozo de algodón con aceite corporal para niños y elimine la suciedad del interior de las orejas.



3 Las orejas se limpian con suaves movimientos circulares, pero no se debe penetrar en el oído. Nunca se deben utilizar bastoncillos de algodón para limpiar los oídos del gato.

OÍDOS

El oído del gato posee una estructura muy delicada y se debería tratar con precaución. No se puede limpiar en el oído con cualquier cosa.

LIMPIEZA DENTAL

EQUIPO DENTAL



Se necesitarán bastoncillos de algodón, un cepillo de dientes y un tubo de pasta.

Examine encías y dientes



1 Se abre con suavidad la boca del gato para comprobar que dientes y encías están sanos. Las encías deben aparecer firmes y sonrosadas y no debe haber ningún diente roto.



2 Se acostumbra al gato a cepillarle los dientes tocando ligeramente sus encías con un bastoncillo de algodón. Para que se habitúe al sabor de la pasta de dientes, se le coloca un poco en los labios.



3 Tras un par de semanas podemos intentar cepillarle los dientes con un pequeño cepillo de dientes suave. Se puede usar dentífrico para animales o sal y agua.

TIPOS DE PELAJE

Por su pelaje podemos dividir a los gatos en las siguientes categorías básicas: de pelo largo, corto, rizado, recio y sin pelo. El pelaje de un gato tiene dos capas, la externa, de protección, densa e impermeable, y la interna, formada por suaves pelos "aplastados" y erizadas "aristas". Las diferentes razas pueden plantear exigencias de aseo distintas.

Esfinge

Prácticamente pelón, el gato esfinge posee un fino pelaje en cara, orejas, garras y cola. Se debe lavar la piel periódicamente con una esponja.



COLORES Y MARCAS DEL PELAJE

El gato corriente posee pelaje atigrado; cualquier otro tipo de marca es el resultado de la selección genética. Hay una gran

variedad de colores, entre los que destacan negro, blanco, chocolate, azul, tabaco, lila, rojo, crema y carey.



Atigrado rojo europeo de pelo corto



Europeo de pelo corto plateado con manchas



Carey europeo de pelo corto



Gris azulado europeo de pelo corto



Bicolor europeo gris y blanco de pelo corto



Carey europeo de pelo corto



Pedigrí blanco de pelo largo



Gato corriente atigrado de pelo corto



Carey achocolatado Rex de Cornualles



Lila gris pálido, oriental de pelo corto



Negro europeo de pelo corto



Pardo de Abisinia

ASEO DE LOS DIFERENTES TIPOS DE PELAJE

Pelo corto

La apariencia de un gato de pelo corto es muy fácil de mantener. No obstante, asearlo una vez a la semana le hará aparecer lustroso y suave.



Pelo largo

Los gatos de pelo largo precisan la máxima atención y exigen un aseo diario. Hay que buscar nudos en el pelo de abdomen y patas.



Angora (*derecha*)

El pelo del gato de Angora es fino y sedoso, con tendencia a ondularse. El aseo es particularmente importante en primavera, cuando muda su denso pelaje invernal.



Rex (*derecha*)

El pelaje rizado de un gato Rex es muy fácil de cuidar. El pelo es corto, muy suave al tacto y especialmente rizado en espalda y cola. El pelaje se pule frotando con una gamuza.



Exótico de pelo corto

El pelaje de estos gatos es muy denso y ligeramente más largo que el de otros de pelo corto. Este gato debería ser peinado o cepillado a diario.



Mapache de Maine

El pelo del "Mapache de Maine" es espeso, aunque su capa interna es ligera, lo que simplifica su aseo. Todo lo que necesita es que lo cepillen cada pocos días.

ASEO DE UN GATO DE PELO LARGO

En estado salvaje, los gatos de pelo largo sólo mudan el pelo en primavera, pero, debido a que viven en condiciones artificiales de luz y temperatura, los gatos domésticos tienden a cambiar el pelo a lo largo de todo el año. En particular, los gatos de pelo largo con pedigrí necesitan un cepillado diario, para evitar que se formen nudos en el pelaje. Además de mantener la capa de pelo limpia, cuidada y brillante, el aseo también sirve para eliminar el pelo y la piel muertos y tonifica la circulación y los músculos.

Es importante acostumbrar al animal al aseo desde su más temprana edad (ver página 67). La dejadez del dueño podría tener serias consecuencias, provocando el deterioro y enmarañamiento del pelaje e incluso que el gato se trague bolas de pelos que irían a parar al estómago.

Si a nuestro gato no le gusta el aseo habrá que cepillarlo muy suavemente, cada día un poco, hasta que se habitúe al proceso.

SISTEMÁTICA



1 Se empieza peinando el pelo de abdomen y patas para deshacer los nudos.



2 Por secciones, se peina con suavidad hacia arriba y en dirección a la cabeza, para retirar los pelos muertos.



5 Se ahueca hacia fuera el pelo del cuello, para que forme una especie de gorguera.



6 Se cepilla vigorosamente a contrapelo, empezando por la cabeza y terminando en la cola, eliminando así el polvo de talco.

MATERIAL DE ASEO



Peine de
dientes anchos



Polvos
de talco



Cepillo
de cerdas

Necesitaremos un peine de dientes anchos, polvos de talco y un cepillo de cerdas naturales.



3 Una vez a la semana se espolvorea por el pelaje un poco de polvos de talco, para que ayuden a eliminar la grasa y la suciedad.



4 Para acabar con los nudos, se espolvorea primero polvo de talco y, con suavidad, se cardan a mano uno a uno.

PELO ENREDADO

Los nudos se deben deshacer a mano o con ayuda de una aguja de hacer punto. Si el pelaje está muy descuidado, podría ser necesario que lo desenmarañara un veterinario.

No hay que olvidar que el rabo también se cepilla



7 Por último, en la cola se hace una raya enmedio y se cepilla suavemente el pelo hacia cada lado.

Pelo largo color tabaco

El pelaje de un gato de pelo largo debería ser exuberante y sedoso al tacto.



EL BAÑO

SISTEMÁTICA

A algunas personas puede resultarles sorprendente la idea de bañar a un gato, pero en muchas ocasiones resultará inevitable, por ejemplo si el animal se ha manchado de grasa o aceite. Los gatos de exposición se bañan periódicamente, normalmente unos días antes de cada muestra (ver página 182). Antes de empezar debemos asegurarnos de que tenemos a mano todo lo necesario: champú, toallas, peine, cepillo y una jarra para enjuagar. Puede que precisemos la colaboración de alguien más para ayudarnos a calmar al gato durante el baño.

El champú debe ser inocuo para el gato; podemos usar productos para niños, y hay que tener cuidado de que no le entre jabón en los ojos ni los oídos. Si nuestro gato es de pelo corto podríamos limpiarlo en seco, frotándolo con salvado y cepillando vigorosamente.



1 Se llena el baño con unos 10 cm de agua caliente. Comprobamos la temperatura del agua e introducimos al gato, menteniéndolo firmemente sujeto.

4 Se enjuaga al gato con agua caliente, hasta eliminar todo rastro de jabón.



EQUIPO DE BAÑO



Champú



Jarra de plástico



Paño suave



Toalla

Necesitaremos un champú no irritante, una jarra de plástico o algún accesorio de la ducha, un paño suave y una toalla grande para evitar resfriados.



5 Se saca al gato del agua y se le envuelve en una toalla para secarlo.



2 Utilizando una jarra, se moja al gato de cuello para abajo con un poco de champú mezclado con agua caliente.

3 Masajeando suavemente, haremos que el champú penetre bien en el pelaje. Hay que tener cuidado para que no le entre jabón en los ojos o los oídos.

No se debe echar champú sin diluir sobre el pelaje del gato



MANEJO DURANTE EL BAÑO

Hay que sujetar al gato con firmeza, pero con suavidad. A ningún gato le gusta verse con el pelo mojado, y podría intentar arañar o morder; conviene hablarle para que se tranquilice.



7 Si el animal no se muestra asustado, podemos utilizar un secador de pelo, manteniéndolo a una distancia prudente y cepillando con suavidad al mismo tiempo.



6 Con un trapo húmedo y suave se frota alrededor de ojos, orejas y nariz (ver página 68).



EL GATO SANO

Un gato sano es un recreo para la vista. Se mantiene alerta, seguro de sí mismo, atento a todo lo que pasa a su alrededor, incluso cuando parece que está sesteando. Comprobar el estado de salud de nuestro gato mediante exámenes periódicos no resulta difícil, pero hay que hacerlo de forma sistemática para no pasar por alto ningún indicio. A menudo, un gato que no se encuentra bien no muestra síntomas aparentes, y puede que no percibamos que algo va mal hasta que sea demasiado tarde y nuestra mascota se encuentre verdaderamente enferma. Para examinarlo, lo mejor es hacerlo cuando está relajado y, si es posible, sin que el gato se dé cuenta de qué es lo que estamos haciendo. Si de verdad sabemos qué tenemos que buscar, un rápido reconocimiento mientras lo

aseamos o cuando descansa en nuestro regazo bastará para tener una idea clara de cuál es su estado. Normalmente, el mejor indicador de la salud de nuestro gato es su conducta. Si detectamos pequeños cambios, como pérdida de apetito, un marcado descenso de sus niveles de actividad o apatía, no debemos vacilar en consultar a un veterinario inmediatamente. Si estamos preocupados por cualquier aspecto de su salud, u observamos un comportamiento poco usual, podemos telefonar al veterinario y pedir el consejo de un especialista antes de acudir a la consulta.



Piel y pelaje

La capa de pelaje del gato debería aparecer lustrosa y lisa, y ser ligera al tacto. La piel no debería presentar arañazos o heridas, y no tendría que haber ningún signo de pulgas ni calvicies.



Parte trasera

La zona situada alrededor del ano tiene que estar perfectamente limpia, sin signos de irritación o diarrea.

Felino en buena forma

Un gato sano debería tener buen apetito y, cuando él quiera, mostrarse muy activo, moviéndose con gracia y agilidad. También debería asearse regularmente y disfrutar siendo mimado y acariciado.



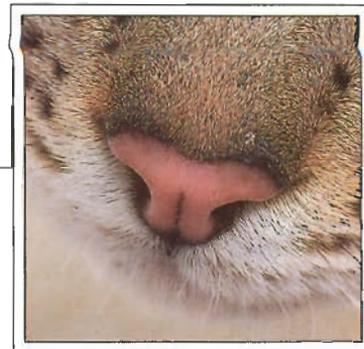
Orejas

La parte externa de las orejas tiende a ensuciarse y, una vez a la semana, hay que limpiarla con suavidad (*ver página 69*). La parte interna debería tener un color rosa pálido y no deberían aparecer signos de secreciones o restos de cera oscura. Nunca se debe hurgar dentro del oído.



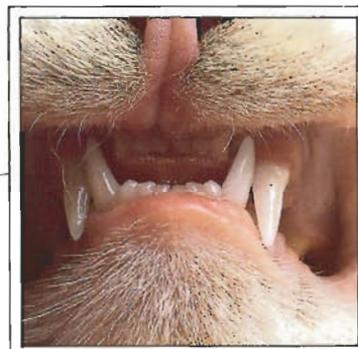
Ojos

Los ojos del gato deben ser claros y brillantes, libres de cualquier secreción. Si el tercer párpado resulta visible, es un signo de que el animal no se encuentra bien.



Nariz

La nariz del gato debería ser suave y aterciopelada. No debe haber costras en su superficie, y los orificios nasales tienen que estar libres de secreciones. Si el gato estornuda continuamente es mejor consultar al veterinario, ya que puede ser síntoma de la presencia de virus en el sistema respiratorio.



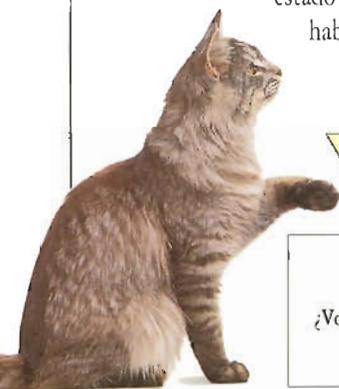
Boca y dientes

El cepillado periódico mantiene los dientes limpios y el aliento libre de olores. No tiene que haber **ningún diente roto**, y las **encías** deberían mostrar un color **rosa pálido**, sin **signos de inflamación**.



TABLA DE DIAGNÓSTICO

El siguiente cuadro se ha construido como guía aproximativa para intentar determinar qué es lo que le pasa al gato. Si el animal presenta alguno de estos síntomas clínicos, podría ser el primer indicio de un problema en su salud. Siempre que tengamos la más mínima duda sobre el estado de salud del gato habrá que consultar a un veterinario.



COMIENZO

¿Vomita nuestro gato? **NO**

SI

Consulte al veterinario
Podría tener un serio trastorno digestivo, pág. 111.

SI

¿Hay restos de sangre?

NO

Consulte al veterinario
Mientras tanto, préstele primeros auxilios, pág. 159.

SI

¿Ha sufrido algún accidente?

NO

Podría haberse tragado una bola de pelo.

SI

¿Se trata de un gato de pelo largo y está vomitando pelo?

NO

Puede que haya comido demasiado o demasiado deprisa.

SI

¿Está devolviendo comida sin digerir?

NO

No le dé de comer durante una noche. Si los vómitos persisten, llame a un veterinario.

SI

¿Presenta alguna otra anomalía, aparte de vomitar?

¿Ha perdido peso últimamente? **NO**

SI

¿Caza pájaros o ratones?

NO

Podría tener parásitos internos procedentes de sus presas, pág. 113.

SI

¿Parece anormalmente sediento?

NO

Consulte al veterinario
Podría tener un serio trastorno digestivo, pág. 111.

SI

¿Tiene fiebre y el abdomen inflamado?

NO

Consulte al veterinario
Podría tener un serio trastorno digestivo, pág. 111.

Consulte al veterinario
Acuda al veterinario al primer síntoma de enfermedad.

¿Tiene diarrea? **NO**

SI

Consulte al veterinario
Podría ser síntoma de un serio trastorno.

SI

¿Hay restos de sangre en las heces?

NO

Consulte al veterinario
Podría ser síntoma de un serio trastorno.

SI

¿Vomita además?

NO

Consulte al veterinario
Podría no tolerar la leche o ciertos alimentos, pág. 111.

SI

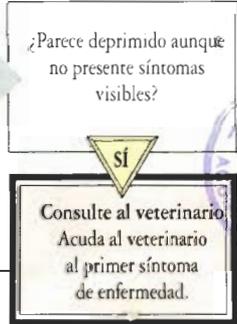
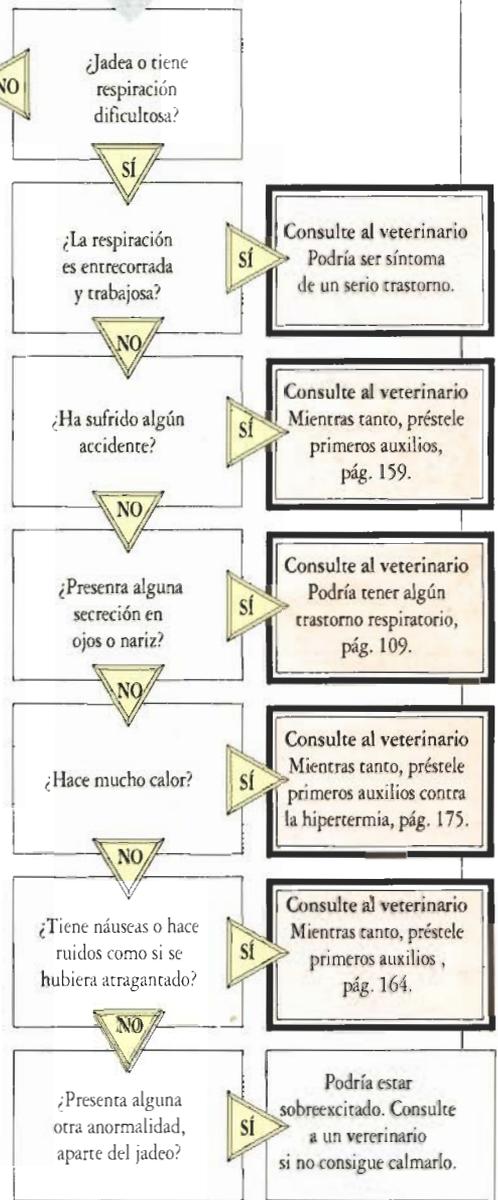
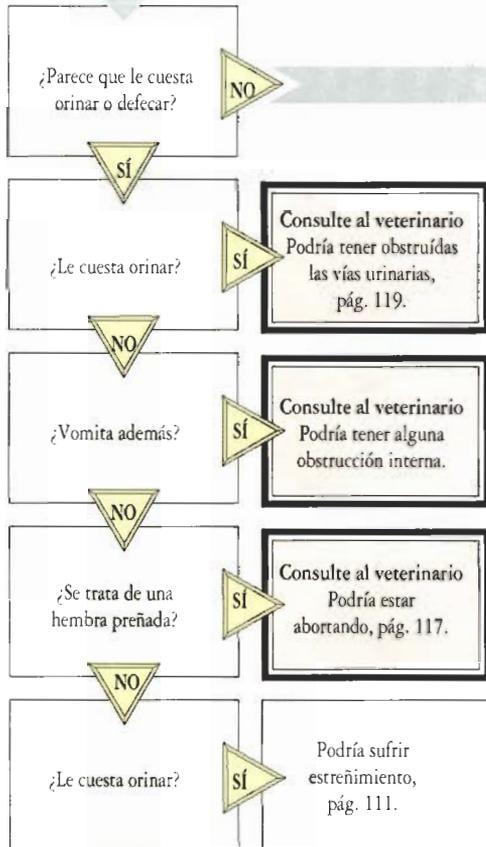
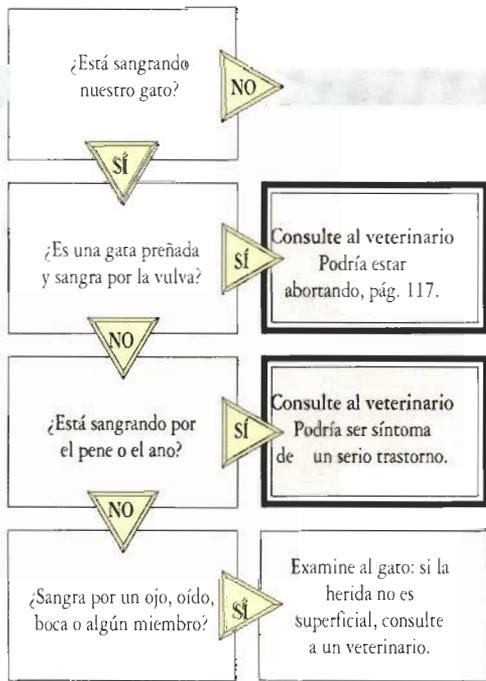
¿Acababa de tomar leche o algún alimento determinado?

NO

No le dé de comer durante una noche. Si la diarrea persiste, llame a un veterinario.

SI

¿Presenta alguna otra anomalía aparte de la diarrea?



CÓMO EXAMINAR A UN GATO

Si sospechamos que nuestro gato no se encuentra bien, una comprobación básica de sus funciones corporales nos resultará muy útil para evaluar su estado. Podemos realizar estos reconocimientos como una rutina periódica, empezando cuando el animal es un cachorro. Estos exámenes regulares presentan una serie de ventajas: nos permiten identificar los cambios en la salud del gato desde un primer momento, posibilitan que demos al veterinario un historial completo con todos los síntomas anómalos que hayamos observado y, lo más importante de todo, refuerzan nuestros lazos de unión con el gato. Cuando procedamos a hacer un reconocimiento del animal, debemos sujetarle con firmeza y suavidad, y hablarle en un tono tranquilizador. Ninguna de las técnicas que aparecen en estas páginas es complicada: sólo requieren un poco de práctica y unos mínimos conocimientos acerca del comportamiento del felino.

CÓMO TOMAR EL PULSO



1 Se coloca al gato sobre una mesa o cualquier otra superficie elevada, hablándole en tono tranquilizador para que permanezca tranquilo y relajado.

2 El mejor punto para tomar el pulso es la parte alta de la cara interior de las patas traseras. Siempre se deberían contar las pulsaciones durante al menos dos minutos.



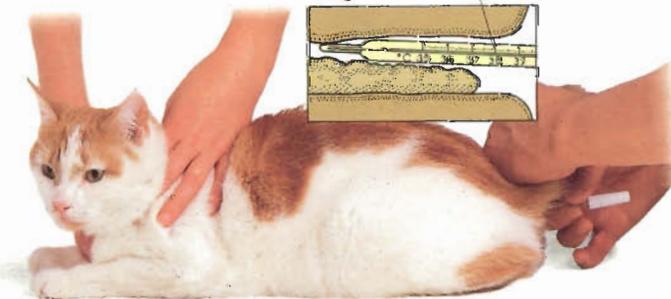
CÓMO TOMAR LA TEMPERATURA



1 Primero se agita el termómetro y se lubrica con vaselina. Se levanta la cola del gato y se introduce el termómetro.

El termómetro se apoya contra las paredes del recto

2 Se mantiene con cuidado el termómetro en el interior del recto del gato durante al menos un minuto, pasado el cual se extrae y se limpia antes de leer la temperatura.



LECTURA DEL TERMÓMETRO



38 - 39°C

La temperatura normal de un gato sano oscila entre 38 y 39°C.

CONSTANTES VITALES

Los valores normales de pulsación, temperatura y respiraciones de un gato sano son:

Pulsaciones por minuto: 160-240;
Temperatura: 38-39°C;
Respiraciones por minuto: 20-30.

COMPROBACIÓN DE LAS FUNCIONES CORPORALES



Respiración

Hay que prestar atención a las inspiraciones y espiraciones. En la foto, un veterinario comprueba la respiración con ayuda de un estetoscopio.



Abdomen

Se palpa el abdomen con suavidad, buscando signos de inflamación o zonas sensibilizadas. Hay que proceder con cuidado, ya que el gato puede reaccionar si siente dolor.



Oídos

Se mira el interior del oído, pero sin meter nunca nada en él. Hay que buscar posibles arañazos en la oreja, inflamaciones o restos de cera oscura, que podría ser un síntoma de la presencia de ácaros.



Ojos

Hay que buscar secreciones, inflamaciones o heridas. Nunca se deben echar gotas a un gato en los ojos sin consultar a un veterinario, ni tocar dentro del globo ocular.



Boca

Se abre la boca del gato buscando dientes rotos, encías inflamadas o depósitos de sarro, que tendría que eliminar el veterinario.



Garras

Presionando ligeramente los pies del gato, éste desplegará las garras. Hay que detectar la posible pérdida o rotura de uñas y cualquier herida en la delicada piel que hay entre las almohadillas de la pata.

TRASTORNOS MÚSCULOESQUELÉTICOS

La agilidad y la elegancia del gato son posibles gracias a su refinado esqueleto y a los músculos y articulaciones que lo hacen funcionar. Los gatos raramente sufren trastornos musculares o articulares, aunque los felinos más viejos pueden padecer cojera o inflamación de las articulaciones, que precisarán tratamiento veterinario. Los problemas más serios suelen ser las fracturas de

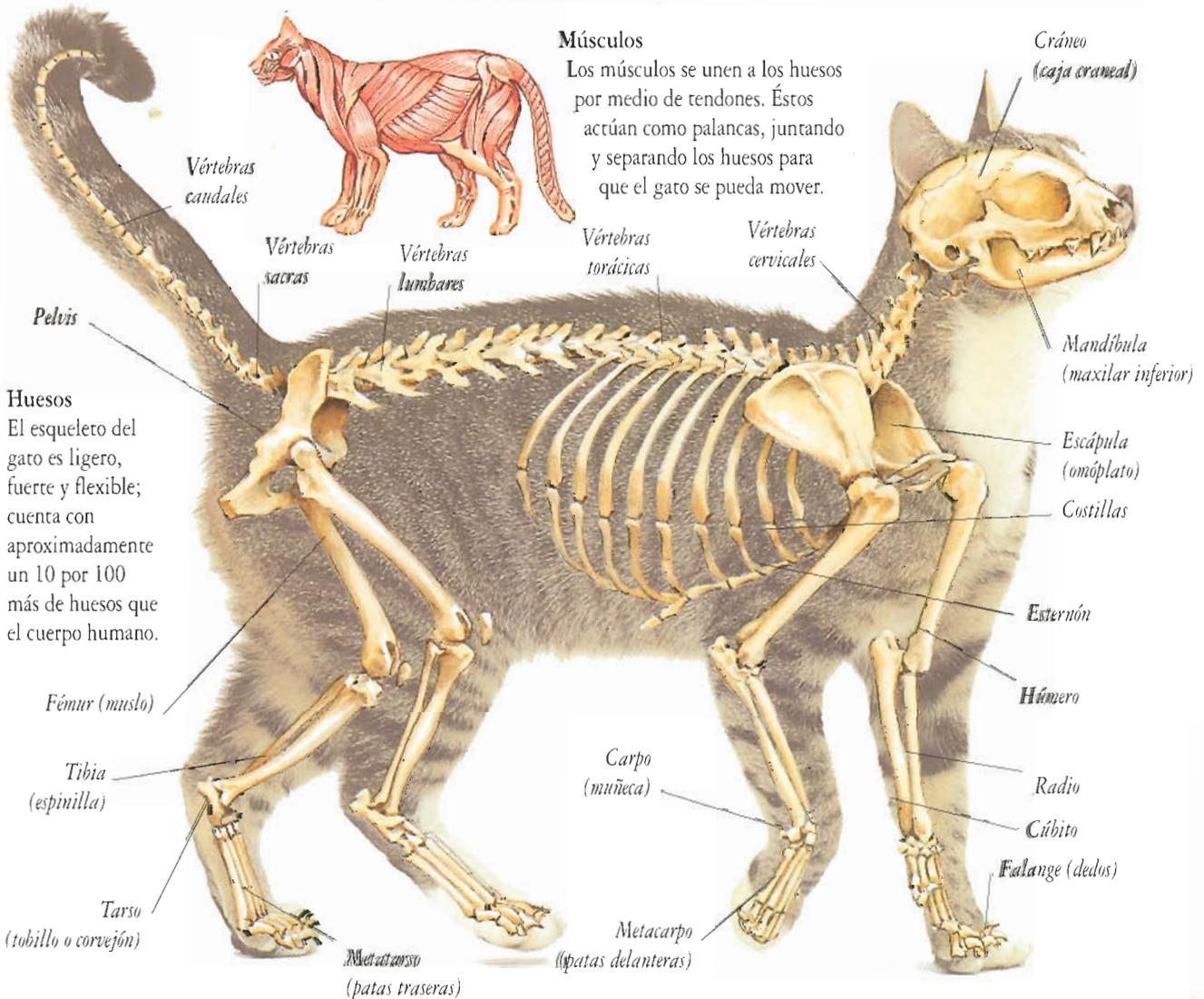
huesos, los esguinces y las heridas. Para tratar cualquier herida un poco seria hay que recurrir a un veterinario, ya que es probable que el gato esté bajo una fuerte conmoción.

Fracturas

Aunque el esqueleto del gato es muy resistente, siempre se puede producir alguna fractura a causa de un accidente.



EL ESQUELETO DEL FELINO



TRASTORNOS MÚSCULOESQUELÉTICOS		
Trastorno	Descripción y síntomas	Acciones a emprender
Fractura de huesos	La mayoría de las fracturas se producen por accidentes de tráfico o una mala caída. Se clasifican en función de su complejidad. Una fractura simple normalmente no rompe a través de la piel, mientras que en una fractura múltiple el hueso suele quedar al aire. Las fracturas van asociadas a conmociones, hemorragias y heridas internas.	Consultar inmediatamente a un veterinario para inmovilizar el miembro roto. Nunca debemos intentar solucionarlo por nuestra cuenta entablillando el miembro (ver página 161).
Dislocación	La dislocación de una articulación puede producirse por una caída u otro accidente. La más frecuente es la de cadera. Los síntomas son dolores repentinos, junto con incapacidad para cargar peso sobre ese miembro.	Se necesita la acción inmediata de un veterinario, que volverá a colocar la articulación en su cavidad, con anestesia.
Infección de huesos	Una herida profunda producida en una pelea puede empeorarse y extenderse la infección hasta el hueso. Entre los síntomas destacan cojera, fiebre, inflamación y, quizás, supuración.	Toda herida un poco seria debe ser tratada por un veterinario. Se pueden prescribir antibióticos para prevenir infecciones.
Falta de mineralización	Un gatito alimentado únicamente a base de carne muscular puede no recibir suficientes minerales, lo que conduce a un pobre desarrollo óseo y un crecimiento encanijado. Los gatos adultos también pueden verse afectados.	Un veterinario puede aconsejar las correcciones necesarias en la dieta. El tratamiento puede incluir un complemento mineral.
Exceso de vitaminas	Una alimentación con excesivas cantidades de vitamina A o D, o una sobredosis de complejos vitamínicos, puede provocar deformaciones en la espina dorsal.	Se debe corregir la dieta. No se deben dar complementos vitamínicos si no es por prescripción facultativa.
Paladar partido	Defecto congénito producido por un desarrollo incompleto de los huesos del paladar (ver página 115).	A veces es posible recurrir a la cirugía para corregir el defecto.
Artritis	A veces se produce a consecuencia de la infección de una articulación, una dislocación o un traumatismo. Lo más frecuente es que sea debida a la degeneración del cartilago de la articulación, a consecuencia de la edad. Entre los síntomas destacan fuertes dolores, articulaciones anquilosadas y cojera.	Al menor síntoma de cojera hay que consultar a un veterinario. Para paliar el problema se pueden prescribir antiinflamatorios.
Esguinces	Aunque los problemas musculares son raros, se puede producir un esguince por forzar un tendón o ligamento más allá de sus límites. Los síntomas son inflamación y cojera temporal.	Si el miembro supura hay que avisar inmediatamente al veterinario. Se puede tratar con compresas frías.

FRACTURAS DE HUESOS

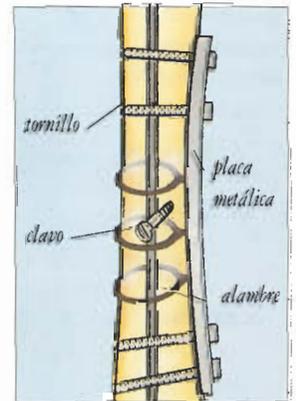
Cuando un hueso se rompe a consecuencia de un accidente, los tejidos circundantes también suelen resultar dañados. El gato probablemente sufrirá una fuerte conmoción, y el miembro fracturado estará hinchado y dolorido a causa de la contusión y la hemorragia interna. Se deben inmovilizar los huesos durante tanto tiempo como sea necesario para que se curen adecuadamente. Los gatos son buenos pacientes, ya que se retiran a descansar a su cesta sin ningún problema aunque lleven escayola y clavos. Incluso si tiene que sufrir la amputación de algún miembro, un gato de tres patas aprenderá enseguida a manejarse sin dificultad.



Antes del tratamiento
La radiografía muestra los daños sufridos en el fémur. Aunque el hueso se ha roto por varios sitios, es posible repararlo sin mayores problemas o inconvenientes.



Tras el tratamiento
Aplicando técnicas quirúrgicas, se han realineado e inmovilizado los fragmentos del hueso roto. Su soldadura normalmente lleva numerosas semanas.



Método de tratamiento
Se recomponen cuidadosamente los fragmentos de hueso y se inmovilizan gracias a una combinación de alambres envolventes, una placa metálica y algunos tornillos.

TRASTORNOS CUTÁNEOS Y DEL PELAJE

Los trastornos cutáneos y del pelaje se pueden clasificar en dos grupos: parasitarios y no parasitarios. Los parásitos externos, como pulgas, piojos y garrapatas, son muy frecuentes en los gatos (*ver páginas 102-103*). Entre los trastornos no parasitarios se encuentran dermatitis, tiña, cola grasienta, acné, tumores y abscesos originados por heridas producidas en peleas. La mayoría de estos problemas no son contagiosos y responden bien al tratamiento. La tiña, sin embargo, se puede transmitir a otros gatos e incluso al ser humano.

Los principales síntomas de trastornos cutáneos son la irritación, inflamación y cambios en la piel de la zona afectada, y la pérdida de pelo. Estos síntomas no son específicos de una indisposición en particular. A veces los cambios en piel y pelaje pueden ser indicación de una enfermedad seria, y si un gato deja de asearse, esto puede ser un primer síntoma de que no se encuentra bien.



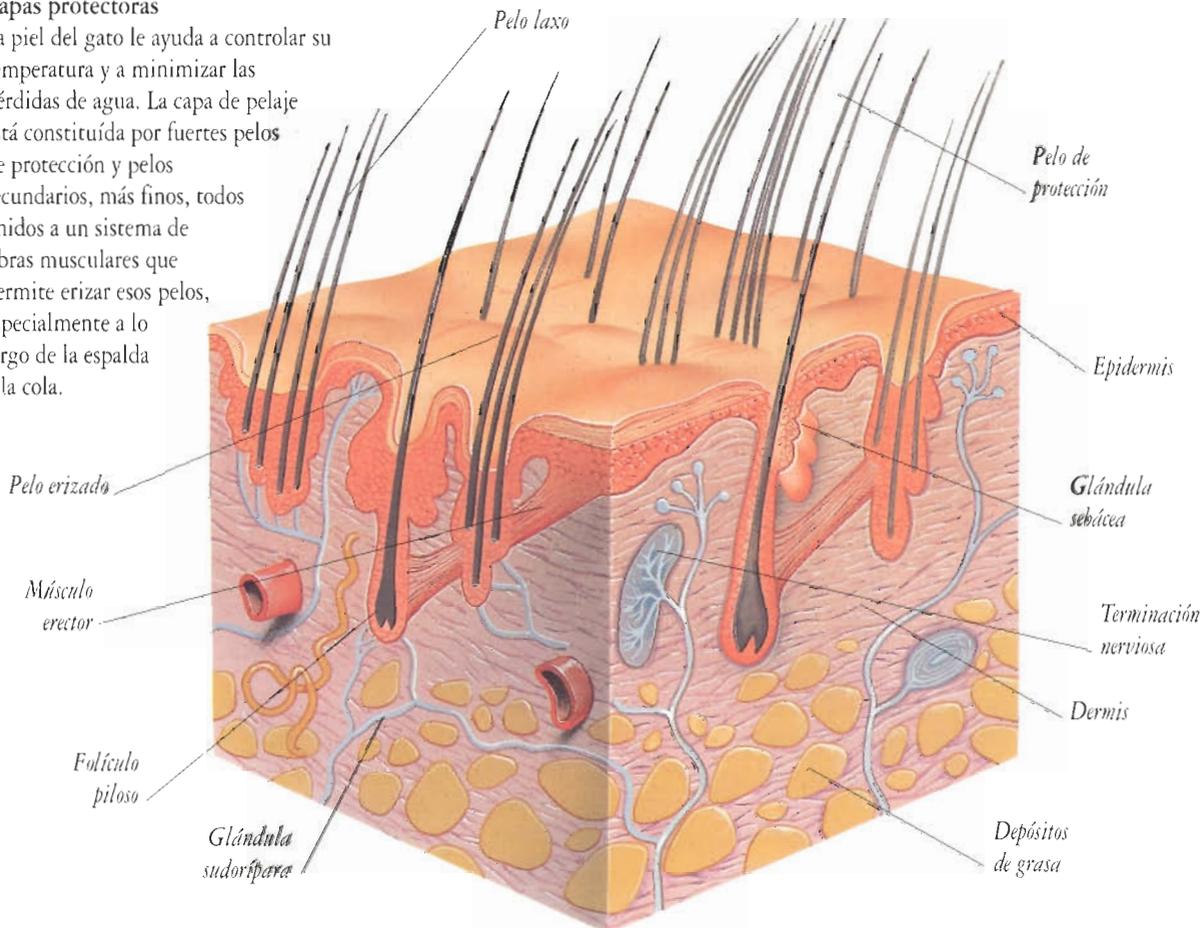
Aseo

Un aseo minucioso reduce al mínimo los problemas cutáneos y del pelaje.

ANATOMÍA DE LA PIEL

Capas protectoras

La piel del gato le ayuda a controlar su temperatura y a minimizar las pérdidas de agua. La capa de pelaje está constituida por fuertes pelos de protección y pelos secundarios, más finos, todos unidos a un sistema de fibras musculares que permite erizar esos pelos, especialmente a lo largo de la espalda y la cola.



TRASTORNOS CUTÁNEOS Y DEL PELAJE		
Trastorno	Descripción y síntomas	Acciones a emprender
Abceso	Se trata de una inflamación dolorosa que se infecta y se llena de pus. Normalmente su origen se debe a alguna herida (ver página 169). Los lugares más frecuentes en que aparecen abscesos son en la cara y los alrededores de la base de la cola.	Si el gato ha sido mordido hay que consultar a un veterinario. La herida podría infectarse y necesitar tratamiento.
Dermatitis	Dermatitis es un término que engloba diversos problemas cutáneos (comúnmente denominados eczema) que pueden provocar inflamaciones y que la piel se reseque y se escame. Las dermatitis alérgicas surgen como reacción a determinados alimentos (como el pescado) o a los excrementos de pulga, y pueden producir caída del pelo. La causada por reacción a los collares antiparasitarios es debida al insecticida que llevan éstos y provoca picores y enrojecimiento de la piel. La dermatitis solar puede afectar a la piel de las orejas de los gatos blancos, en países cálidos (ver página 107).	Consultar a un veterinario. El tratamiento de la dermatitis puede precisar antibióticos, antiinflamatorios o compuestos hormonales. La dermatitis solar se puede combatir aplicando cremas protectoras en las orejas del gato. Los collares antiparasitarios se deben retirar al primer síntoma de irritación.
Tiña	Infección de la piel provocada por un hongo parásito. Los signos de la infección pueden ser difíciles de detectar y varían desde unos cuantos pelos rotos en la cara a pequeños parches de piel escamosa en cabeza, orejas, patas y espalda. Un gato puede portar la enfermedad sin presentar ningún síntoma.	La tiña se puede tratar con numerosas cremas antisépticas y, en casos graves, con drogas antifúngicas. La desinfección de los utensilios del gato es importante, ya que es transmisible a los humanos.
Tumor	Un tumor cutáneo es una inflamación de la capa externa o interna de la piel y puede ser benigno o maligno (lo que significa que es canceroso). Normalmente los cancerosos se extienden con rapidez, produciendo hemorragias y ulceraciones.	Hay que examinar cualquier bulto que surja en la piel del gato. Si nos preocupa, hay que consultar al veterinario inmediatamente.
Aseo nervioso	Lamerse o asearse de forma nerviosa el pelaje puede provocar pérdida de pelo y, ocasionalmente, dermatitis. Esta conducta puede estar originada por aburrimiento o ansiedad (ver página 81).	El tratamiento incluye la identificación de la causa del estrés. Se pueden prescribir tranquilizantes o sedantes.
Acné	El acné, que surge en la barbilla y el labio inferior, es producido por conductos obstruidos, formándose espinillas, granos y pequeños abscesos en la piel.	Si detectamos cualquier anomalía en la piel del gato habrá que consultar al veterinario. A veces se necesita un tratamiento antibiótico.
Cola grasienta	Se trata de una excesiva secreción de grasa por parte de las glándulas sebáceas de la base de la cola. Normalmente afecta a machos sin castrar y puede producir manchas en los gatos de colores claros.	Puede bastar con lavar al gato con champú, pero habrá que consultar al veterinario si aparecen infecciones o irritación.
Pérdida de pelo	Un gato esterilizado puede sufrir pérdida del pelo en los cuartos traseros y el abdomen. Puede ser debido a desequilibrios hormonales.	Habrà que consultar a un veterinario para que determine la causa de la calvicie.

TIÑA

Esta infección cutánea está producida por un hongo parásito que vive en las capas superficiales de la piel, provocando inflamaciones y que el gato se rasque continuamente. Normalmente sus síntomas son la aparición de calvas escamosas en la piel de cabeza, orejas, patas y lomo.

En ocasiones el único síntoma es la aparición de algunos pelos partidos. El diagnóstico se puede establecer utilizando una lámpara ultravioleta y examinando al microscopio los pelos afectados. La tiña es altamente contagiosa, pudiendo transmitirse a los demás gatos de la casa, a

otros animales e incluso al ser humano. Es fundamental la desinfección de cestas, camas y cuencos de comida.



Tratamiento de la tiña (arriba). Antes de tratar, se puede afeitar el pelo alrededor de la zona afectada.

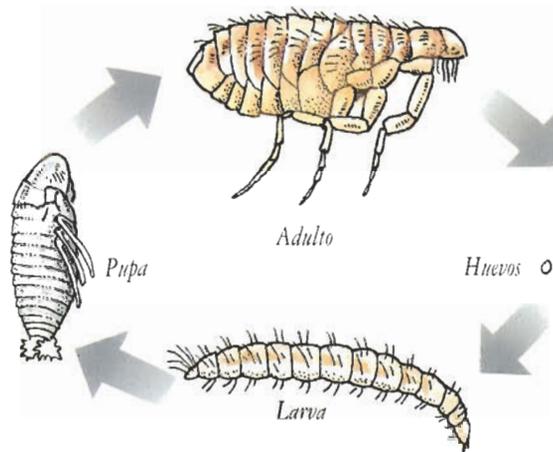
DERMATITIS

Se trata de una inflamación de la piel que puede ir asociada a múltiples factores. Normalmente surge como reacción alérgica a algunos alimentos o a la presencia de pulgas, y se traduce en sarpullidos e inflamaciones de la piel, acompañadas de una fuerte picazón.

El problema se agrava al rascarse el animal, pudiéndose infectar la zona afectada. Cualquier trastorno cutáneo requiere una cuidadosa investigación para establecer un diagnóstico preciso. Entre los procedimientos hay diversas pruebas, en las cuales se extraen pequeñas muestras de piel que se examinan al microscopio.

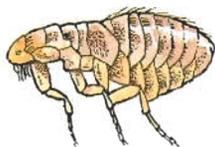
PARÁSITOS DE LA PIEL

El pelaje del gato puede albergar diversos parásitos. Las pulgas son la causa más común de problemas cutáneos en el felino. Sus rastros son fáciles de ver en el pelaje, asemejando anchas partículas de hollín. Puede aparecer irritación, provocada por la pulga en sí misma o por sensibilidad a su saliva o sus excrementos. Las pulgas están relacionadas con el ciclo vital de la tenia y pueden conducir a la aparición de anemia.



Ciclo vital de la pulga
La pulga prospera en ambientes cálidos y húmedos. Pone sus huevos en la piel del gato y en las alfombras. La larva alcanza la madurez y forma pupa a los 7-10 días; el adulto eclosiona unos 14 días más tarde.

PARÁSITOS MÁS COMUNES DE LOS FELINOS



Pulga Insecto visible, del tamaño de una cabeza de alfiler y color pardo rojizo. Se concentran en el pescuezo y la base de la cola.

Síntomas de infestación

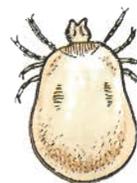
Que el gato se rasque continua o persistentemente puede ser el primer síntoma de la presencia de parásitos. Hay que comprobar la zona afectada y actuar en consecuencia.



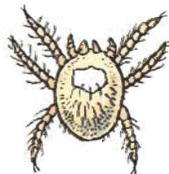
Ácaro del oído El problema sanitario más común del felino: produce cera de color pardo rojizo.



Ácaro del pelo Altamente contagioso, visible en forma de escamas secas sobre el lomo del gato.



Arador Visible en otoño como diminutos puntos rojos sobre el pie. Puede producir irritaciones intensas.



Ácaro del pie Visible como pequeños puntos rojos en los pies del gato, durante el otoño. Puede ser muy molesto.



Piojo Insecto del tamaño de una cabeza de alfiler que habita en la piel. Sus huevos blancos (liendres) pueden detectarse en la piel del gato.

CONTAGIO A PERSONAS

La mayoría de los parásitos prefieren no vivir sobre seres humanos. Cuando se introducen en la ropa o la piel es muy fácil eliminarlos con medidas higiénicas adecuadas.

PARÁSITOS DE LA PIEL		
Parásito	Descripción y síntomas	Acciones a emprender
Pulga	El parásito de la piel más corriente. Las pulgas pueden transmitir larvas de tenia (ver página 112). Su presencia se detecta por la aparición de pequeños puntos negros en el pelaje del gato y porque éste se rasca persistentemente. Algunos gatos presentan reacciones alérgicas a la saliva de la pulga.	Preguntar al veterinario por un insecticida vaporizado o en polvo. Nunca se debe poner un collar antipulgas a una cría o a un gato enfermo. Siempre hay que seguir escrupulosamente las instrucciones del fabricante.
Garrapata	En zonas rurales a veces se pueden encontrar gatos con garrapatas. Parecen pequeños bultos de color azul grisáceo y chupan la sangre del animal. Un ataque intenso puede llegar a producir anemia. En Australia existe un tipo (garrapata venenosa) que segrega una toxina que puede provocar parálisis.	Se desincrusta la garrapata con alcohol y se retira con pinzas. Si el estilete bucal se queda clavado en la piel podría producirse un absceso. Podemos pedir al veterinario que nos recomiende un insecticida.
Piojos	Los piojos no son frecuentes en gatos sanos. Aparecen en la cabeza y el lomo y se pueden ver sus huevos blancos (liendres) agarrados al pelo del gato.	Hay que consultar al veterinario. En casos serios, puede ser necesario rapar al gato y bañarlo en algún insecticida específico.
Ácaros de la sarna	Estos diminutos parásitos atraviesan la piel del gato causando diversos trastornos cutáneos, entre los que se encuentran inflamaciones y pérdida de pelo. El ácaro de la sarna de la cabeza ataca cabeza y cuello. Otros ácaros que producen irritación de la piel son el ácaro del pelo, el arador y el ácaro del oído (ver página 107).	Si sospechamos que nuestro gato tiene ácaros debemos consultar al veterinario, para que identifique al ácaro y nos recomiende un insecticida seguro.
Larvas de mosca	Este problema afecta principalmente a gatos de pelo largo poco cuidados higiénicamente. La mosca azul deposita sus huevos en el pelo del gato y las larvas atraviesan la piel, dañándola y provocando infecciones.	Hay que consultar al veterinario; el pelo y la piel afectados se deben limpiar con un antiséptico y tratar con insecticida.
Larvas de moscardón, reznos	Este tipo de mosca se encuentra principalmente en algunas zonas de Estados Unidos. Las larvas del moscardón atraviesan la piel del gato y se las puede ver formando bultos en cuello, espalda, lomos y abdomen.	Si el gato presenta varios bultos será necesario el tratamiento veterinario.

COLLARES ANTIPULGAS

Los collares son una excelente ayuda en el control antipulga, pues aportan medicación continua contra el parásito. Deben complementar, nunca sustituir, a las medidas higiénicas normales en una casa. En ocasiones, una sobreexposición a la medicación contenida en el collar puede producir irritaciones de la piel.

Seguridad (derecha)

Hay que comprobar que el collar no provoca irritaciones.



TRATAMIENTOS ANTIPARASITARIOS

La primera regla en el control de pulgas y de cualquier otro parásito es mantener un alto nivel de higiene en el entorno del gato. Si esta norma no se sigue, da igual qué cantidad de protecciones, polvos o esprays utilicemos, ya que la mayoría de los parásitos pueden poner sus huevos lejos del gato y multiplicarse perfectamente en una casa moderna y acogedora. Para evitar el rebrote de la infección parasitaria, además de tratar al animal habrá que desinfectar su cama y todos los alrededores. Los gatos son extremadamente sensibles a una amplia gama de insecticidas, por lo que siempre tendremos que asegurarnos de que el preparado se ajusta a lo recomendado. El collar antipulgas (ver página 38) debería ser de

sección elástica y cambiarse cada pocos meses para mantener su efectividad. No hay que recurrir a estos collares de forma innecesaria: por ejemplo, si ya hemos eliminado de la casa todo riesgo de pulgas.



Esprays (izquierda)

Hay que mantenerlos alejados de los ojos. El gato podría asustarse del ruido.

TRASTORNOS OCULARES

Los cambios en la apariencia de los ojos del gato, ya sean debidos a infecciones o heridas, son fácilmente detectables. Los trastornos oculares más frecuentes son los que afectan a la parte externa del ojo y a la conjuntiva (la membrana que cubre el globo ocular). El tercer párpado constituye una protección adicional que normalmente no es visible en un animal sano, pero que puede quedarse cubriendo medio ojo si el gato no está bien. Los síntomas que hay que intentar detectar son secreciones o lagrimeo excesivo, el cierre del ojo o cualquier nube o cambio de color. Si percibimos cualquier anomalía en los ojos de nuestro gato deberemos consultar

al veterinario: un trastorno sin tratamiento puede llegar a producir la pérdida parcial o total de la visión. Los trastornos oculares más comunes se pueden tratar casi todos con antibióticos o pomadas recetadas por un veterinario (ver página 132).

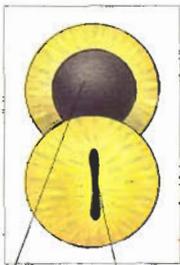
Inspección de ojos
El veterinario puede examinar la parte posterior del ojo usando un oftalmoscopio.



FUNCIONAMIENTO DEL OJO

Dilatación de la pupila

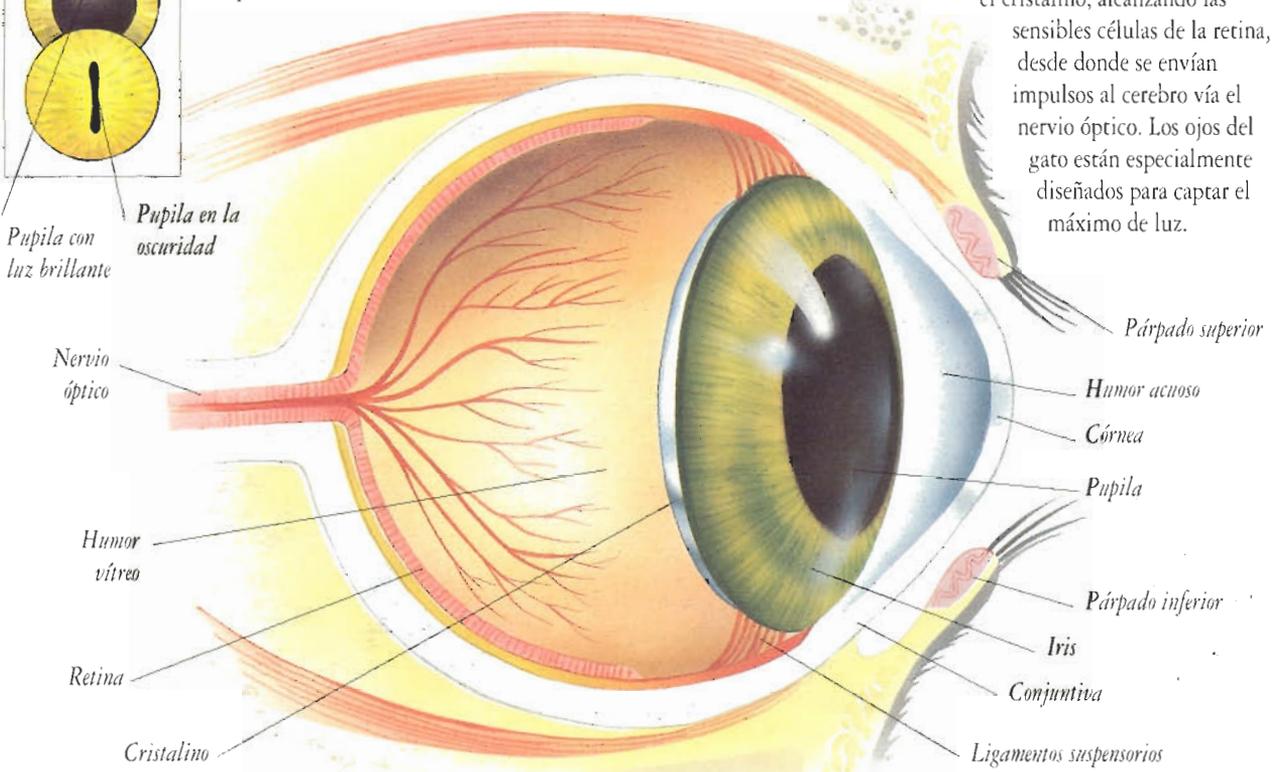
La pupila protege la retina de la luz intensa y se puede adaptar a diferentes niveles lumínicos.



Pupila con luz brillante
Pupila en la oscuridad

Estructura del ojo

La luz pasa a través de la córnea y el cristalino, alcanzando las sensibles células de la retina, desde donde se envían impulsos al cerebro vía el nervio óptico. Los ojos del gato están especialmente diseñados para captar el máximo de luz.



TRASTORNOS OCULARES		
Trastorno	Descripción y síntomas	Acciones a emprender
Conjuntivitis	Este trastorno, muy común, consiste en la inflamación de la capa externa del ojo (conjuntiva). Los ojos aparecerán hinchados y rojos y emitirán secreciones. Puede afectar a un solo ojo o a ambos. La conjuntivitis puede ser síntoma de una infección vírica, como la Influenza Felina (ver página 109).	Acudir al veterinario para que examine los ojos del gato. El tratamiento normalmente es a base de antibióticos o pomadas. Nunca se deben usar medicamentos pensados para personas.
Daños y ulceración de córnea	Las heridas en ojos y párpados producidas por peleas son muy frecuentes y normalmente cicatrizan pronto. Si la herida se infecta, la córnea puede ulcerarse e incluso perforarse.	Consultar al veterinario inmediatamente. El tratamiento urgente de las úlceras de la córnea es vital para evitar complicaciones.
Tercer párpado visible	El párpado de la comisura del ojo normalmente no es visible, pero puede cerrarse para proteger a un ojo herido. Si ambos ojos se ven afectados, puede ser síntoma de que el gato no se encuentra bien o sufre una infección vírica.	Cuando un gato sufre una herida en un ojo se necesita tratamiento urgente.
Queratitis	La inflamación de la córnea produce "nubes" en el ojo. Los síntomas incluyen lagrimeo y una sensibilidad agudizada.	Se necesita tratamiento urgente para evitar que se deteriore la situación.
Cataratas	A veces, la opacidad del cristalino es un problema congénito, pero más frecuentemente está asociada a gatos viejos o diabéticos.	Se necesita una cuidadosa evaluación por el veterinario. Si ambos ojos se ven afectados es posible recurrir a la cirugía para restaurar la visión.
Glaucoma	Esta grave enfermedad se produce cuando existe un exceso de presión en el interior del globo ocular. Como consecuencia, la córnea se enturbia y el globo ocular se agranda.	Cualquier agrandamiento o cambio en los ojos debería recibir tratamiento inmediato.
Ojo saltón	Se puede producir una seria inflamación del globo ocular, o incluso su dislocación, a consecuencia de un accidente o un tumor.	Se necesita tratamiento veterinario de emergencia, tan pronto como sea posible.
Enfermedades de la retina	La degeneración de las células fotosensibles del fondo de la retina puede ser hereditaria o debida a una deficiencia alimenticia. Este proceso se traduce en pérdida de visión y, eventualmente, puede conducir a la ceguera.	Se precisa tratamiento veterinario urgente, para diagnosticar y evitar que la situación degeneren.
Ojo lacrimoso	Una producción excesiva de lágrimas, o un conducto lacrimal obstruido, pueden provocar manchas faciales.	Normalmente se trata de un defecto hereditario asociado a los gatos de pelo largo con pedigrí (ver página 133).

EL TERCER PÁRPADO

Presionando suavemente el globo ocular del gato aparecerá en la comisura un pequeño párpado. Si estos párpados se hacen visibles puede ser un síntoma de que el gato está enfermo, sufre diarrea o tiene lombrices. Si el tercer párpado aparece en un solo ojo puede ser debido a una herida o a la presencia de algún cuerpo extraño en el mismo.



Párpados (izquierda)

Si el tercer párpado es visible, el gato deberá ser examinado por un veterinario.

CEGUERA

Algunos trastornos oculares graves, como las cataratas o los que afectan a la retina, pueden conducir a la pérdida de la visión. Los gatos se las apañan sorprendentemente bien con la pérdida de vista debida a la edad o incluso si pierden un ojo. En un entorno que les resulte familiar adaptarán su comportamiento, recurriendo a sus otros sentidos para paliar la falta de visión. Habrá que consultar inmediatamente al veterinario si detectamos una súbita pérdida de visión. Ésta puede no ser aparente si miramos a los ojos del gato, pero podemos detectarla porque el animal calcule mal los saltos o choque contra los muebles.



Comprobación ocular (izquierda)
Para probar la vista, se cubre un ojo y se acerca el dedo hacia el otro, haciendo que el gato parpadee. Un destello de linterna, dirigido hacia el ojo, pondrá a prueba los reflejos de la pupila.

TRASTORNOS AUDITIVOS

El oído del gato controla su capacidad auditiva y su sentido del equilibrio. Por tanto, las infecciones del oído medio y del interno, además de afectar a su función auditiva, pueden generar problemas motrices. Las causas más comunes de infección son los microorganismos, los cuerpos extraños y los ácaros del oído. Los síntomas en que hay que fijarse para detectar si el gato padece algún trastorno auditivo son que se rasque continuamente, agite la cabeza, criske las orejas, y aparezcan secreciones o cera oscura. La sordera puede producirse a consecuencia de una

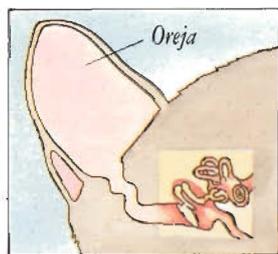
infección, aunque lo más normal es que se trate de un defecto congénito asociado a los gatos de pelaje blanco. La edad avanzada suele traducirse en pérdida de audición.

Examen del oído

El veterinario puede examinar el oído interno con ayuda de un otoscopio. No se debe hurgar dentro del oído del gato.



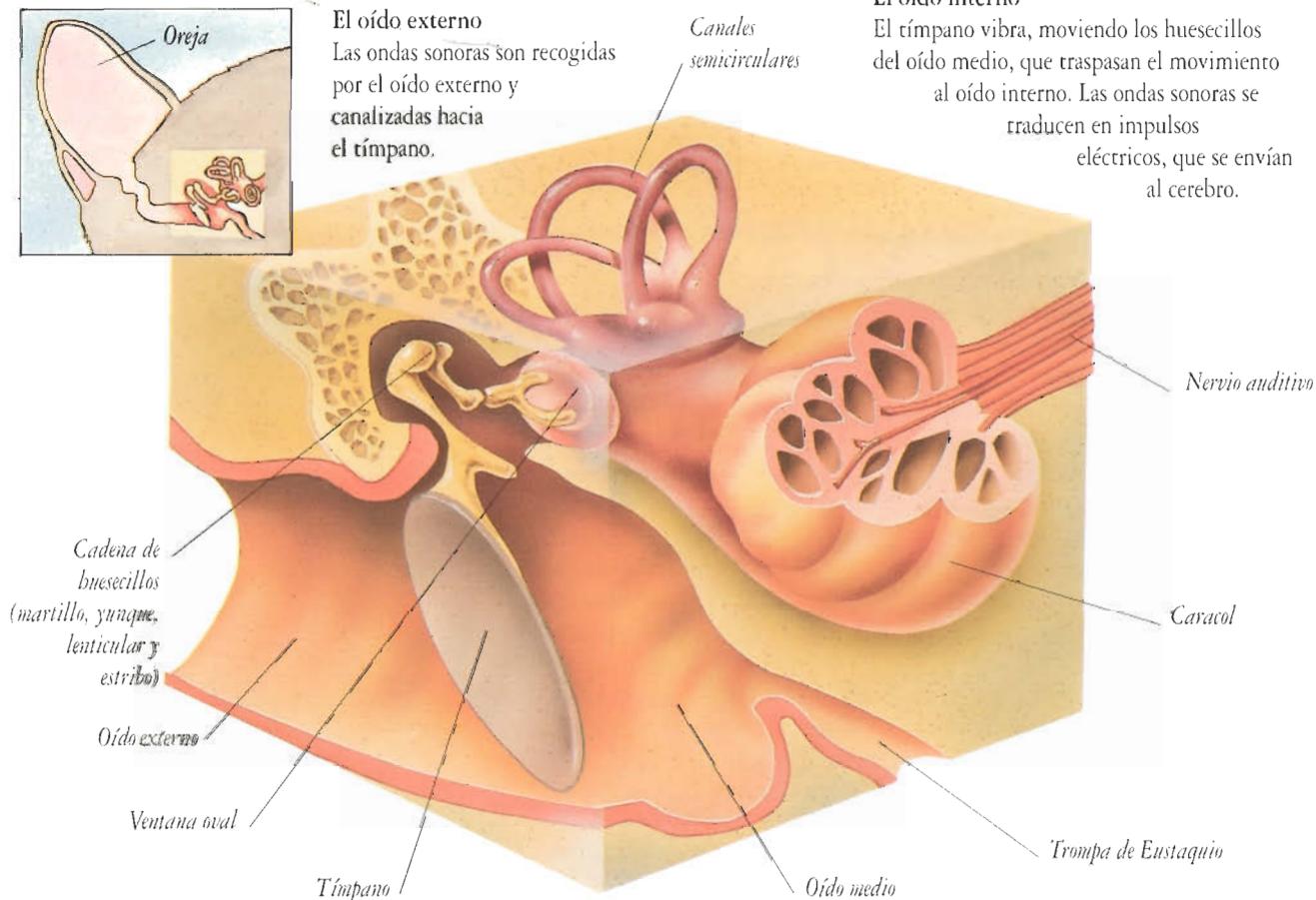
FUNCIONAMIENTO DEL OÍDO



El oído externo
Las ondas sonoras son recogidas por el oído externo y canalizadas hacia el tímpano.

El oído interno

El tímpano vibra, moviendo los huesecillos del oído medio, que traspasan el movimiento al oído interno. Las ondas sonoras se traducen en impulsos eléctricos, que se envían al cerebro.



TRASTORNOS AUDITIVOS		
Trastorno	Descripción y síntomas	Acciones a emprender
Ácaros del oído	Es muy común ver un gato infestado de ácaros (especialmente los más jóvenes). Los diminutos ácaros viven en el canal auditivo y, si se encuentran en gran número, provocan irritaciones. Entre los síntomas destacan rascarse continuamente y la acumulación de cera de color marrón oscuro.	Un examen de los oídos del gato con un otoscopio puede confirmar la presencia de ácaros. Habrá que tratar con gotas para los oídos a todos los gatos y perros de la casa (ver página 133).
Infección del oído	Una inflamación del conducto auditivo puede estar causada por la presencia de un cuerpo extraño, hongos o bacterias. El gato se rascará el oído inflamado, provocando su infección y, a veces, supuraciones.	Un veterinario debe examinar los oídos del gato. El tratamiento consiste normalmente en administrar gotas (ver página 133).
Infecciones del oído medio e interno	Si una infección se extiende hasta el oído medio o el interno puede afectar a la capacidad auditiva del gato. Entre los síntomas destacan la pérdida de audición y del sentido del equilibrio. El gato afectado puede ladear la cabeza.	Normalmente se necesita un inmediato tratamiento veterinario a base de antibióticos. Un retraso puede conducir a daños permanentes en la audición del gato.
Hematomas	El gato puede producirse hematomas en las orejas al romperse capilares sanguíneos en una pelea o rascándose. No es grave, pero causará irritación y el gato continuará rascándose, empeorando el hematoma.	Un veterinario drenará el líquido del oído. Si se deja sin tratar el hematoma, éste puede dejar marcas en la oreja.
Quemaduras solares	Los gatos de colores claros que habitan en países cálidos son propensos a sufrir quemaduras solares en el borde de la oreja debido a la falta de pigmentos protectores en su piel (ver página 173). Con el tiempo, ese daño en la piel puede degenerar en un cáncer y en la inflamación de los pabellones auditivos.	El gato debería permanecer en casa durante las horas más calurosas del día. Se puede recurrir a alguna crema protectora. El único tratamiento contra el cáncer es la amputación de los bordes de las orejas.
Sordera	La pérdida de audición puede ser consecuencia de una edad avanzada, una infección del oído medio, lesiones en la cabeza, o de la formación de un tapón de cera en el canal auditivo. Algunos gatos son sordos de nacimiento, especialmente algunos gatos blancos con ojos azules (ver página 133).	Cuando se sospecha que el gato padece sordera se precisa un concienzudo reconocimiento veterinario.
Cuerpos extraños	Algunos cuerpos extraños, como semillas de gramíneas, se pueden introducir en el conducto auditivo, provocando irritación del mismo y, ocasionalmente, infecciones (ver arriba).	Si el cuerpo extraño no se ve bien y es demasiado pequeño, para extraerlo habrá que consultar a un veterinario (ver página 165).

ÁCAROS DEL OÍDO

La mayoría de los gatos son portadores de ácaros, pero éstos sólo originan problemas sanitarios cuando están presentes en gran número. Los diminutos ácaros se albergan en el delicado recubrimiento del canal del oído, provocando irritaciones y la aparición de cera marrón. Esto hace que el gato se rasque o agite la cabeza, produciendo a su vez inflamaciones. Para asegurarnos de que ninguna infección se propague hasta el oído interno y afecte a los centros de audición y equilibrio es vital una pronta intervención del veterinario. Es importante mantener siempre limpias

las orejas del gato y examinarlo periódicamente para ver si presenta síntomas de irritación o infección.



Síntomas de ácaros (arriba)

Rascarse persistentemente y agitar la cabeza son síntomas de ácaros.

HERIDAS

Por lo expuesto de su posición, las orejas son propensas a sufrir mordeduras, desgarros y arañazos durante las peleas. Estas heridas, si son profundas, se pueden infectar y precisar atención veterinaria. Un rascado violento o persistente puede romper algún capilar sanguíneo de la oreja, produciendo hematomas; aunque esto no es doloroso, irritará al gato, que se rascará más. Un veterinario puede drenar ese líquido y sujetar bien la oreja para que mantenga su posición. Los gatos de pelo blanco son habitualmente propensos a sufrir importantes quemaduras en las orejas, tanto a causa del hielo (ver página 173) como del sol. Más concretamente, esto último puede llegar a producir cáncer de piel.

CÓMO INMOVILIZAR A UN GATO

No resulta difícil inmovilizar a la mayoría de los gatos, siempre que se haga con tacto y suavidad. A la hora de inmovilizar es mejor quedarse corto que pasarse. No es recomendable que alguien que no esté entrenado intente inmovilizar a un gato que a su vez no esté acostumbrado a que lo cojan en brazos; en particular, los gatos habituados a vagar libremente son reticentes a este tipo de manejos. Un animal inquieto tendrá que ser inmovilizado para que lo examine el veterinario.

Los métodos de inmovilización que figuran en estas páginas se deberían aplicar únicamente para controlar a gatos difíciles. Es importante no recurrir innecesariamente a la fuerza, ya que el gato se asustaría e incluso podría resultar herido. Si nuestro gato se muestra poco cooperante, podría resultarnos más fácil envolverlo en una toalla para administrarle medicinas. Puede que haya que sujetar firmemente al gato cuando se le da una tableta o se le aplican gotas en los ojos o los oídos. Siempre que se examina o se inmoviliza a un gato hay que hablarle para que se tranquilice.

CÓMO SUJETAR A UN GATO PARA EXAMINARLO



Examinando la cabeza

La enfermera del veterinario inmoviliza al gato sujetando sus patas delanteras de forma firme, aunque con suavidad, a la vez que con los antebrazos inmoviliza el cuerpo, permitiendo al veterinario examinar la cabeza del animal.



Examinando el cuerpo

Es fácil inmovilizar a un gato tranquilo sujetando su espalda, mientras que el veterinario examina la piel y el pelaje.

CÓMO INMOVILIZAR A UN GATO DIFÍCIL

1 Se puede controlar a un gato difícil sujetándolo por la nuca y las patas delanteras.



2 Se sujeta firmemente al animal sobre la mesa para que el veterinario lo examine convenientemente.

CÓMO ENVOLVER AL GATO EN UNA TOALLA

Se sujeta firmemente al gato dentro de la toalla



1 Una toalla grande y resistente resulta muy útil cuando se requiere una inmovilización completa del animal. Se sujeta firmemente al gato por la nuca. Es mejor que el gato no vea antes de la toalla.

Las garras deben quedar envueltas en la toalla

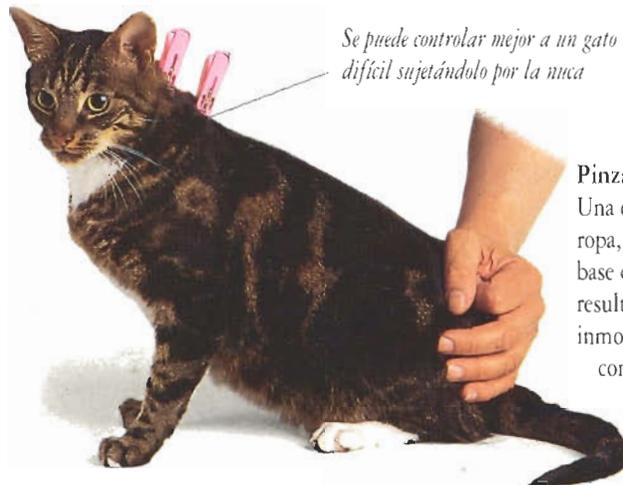


3 Una toalla enrollada firmemente alrededor del gato evita que éste lance arañazos mientras se le administra el tratamiento o se le examina.

2 Se envuelve rápidamente al gato en la toalla, mientras se le mantiene convenientemente sujeto por la nuca.

SUJETAR POR LA NUCA

Se puede controlar mejor a un gato difícil sujetándolo por la nuca



Pinzas de la ropa
Una o dos pinzas de la ropa, colocadas en la base de la nuca, pueden resultar tan eficaces para inmovilizar al gato como agarrarlo con la mano por el mismo sitio.

MANEJO CUIDADOSO

No se debe intentar inmovilizar a un gato enfadado o asustado sujetándolo por la nuca o usando el método de las pinzas de la ropa, salvo que se tenga experiencia en el manejo de gatos. Nunca se debe prolongar la inmovilización si ésta provoca agitación en el animal. Esto último es aplicable también a cualquier método de manejo o inmovilización.

CÓMO ADMINISTRAR MEDICAMENTOS

Puede que tras una visita al veterinario nos encontremos con que tenemos que administrar a nuestro gato tabletas o cualquier otro medicamento. Conseguir que el animal acepte la medicina que necesita, pero que no quiere tomar, requiere tacto y energía. Lo mejor es colocar al gato sobre una mesa o cualquier otra superficie elevada: en ocasiones puede ser necesario que alguien nos ayude sujetándolo. Si el gato intenta arañar o morder, lo mejor es envolverlo en una toalla (ver página 129). No deberíamos tratar de disimular la medicina en su comida, ya que el gato puede detectar cualquier elemento extraño y rechazarlo.

CÓMO ADMINISTRAR UNA TABLETA



1 Mientras otra persona sujeta al gato, envolvemos cuidadosamente la cabeza del animal con los dedos, sin pillarle los bigotes.



2 Se agarra la cabeza entre el índice y el pulgar y se tira de ella hacia atrás. Presionamos ligeramente la mandíbula para que el gato abra la boca.



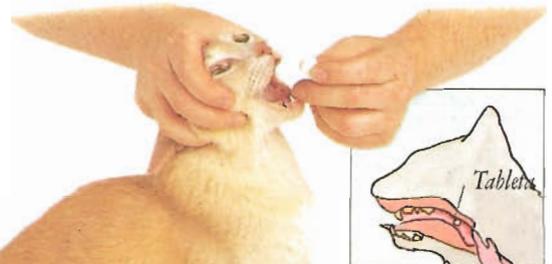
3 Se coloca la tableta convenientemente sobre la lengua del gato, tan atrás como se pueda.



4 Se cierra la boca al gato y con suavidad se le masajea la garganta, para que trague convenientemente la tableta.

CÓMO ADMINISTRAR UNA TABLETA SIN AYUDA

1 Si el gato es dócil, podemos darle una tableta sin necesidad de ayuda. Se agarra la cabeza del gato con una mano y se le abre la boca con la otra.



2 Se introduce la tableta hasta la parte posterior de la lengua del gato y se mantiene la boca cerrada hasta que el animal trague la pastilla.

CÓMO ADMINISTRAR TABLETAS CON DOSIFICADOR



1 Un método alternativo para administrar tabletas es utilizar un pildorador o dosificador, que nos puede proporcionar el veterinario.

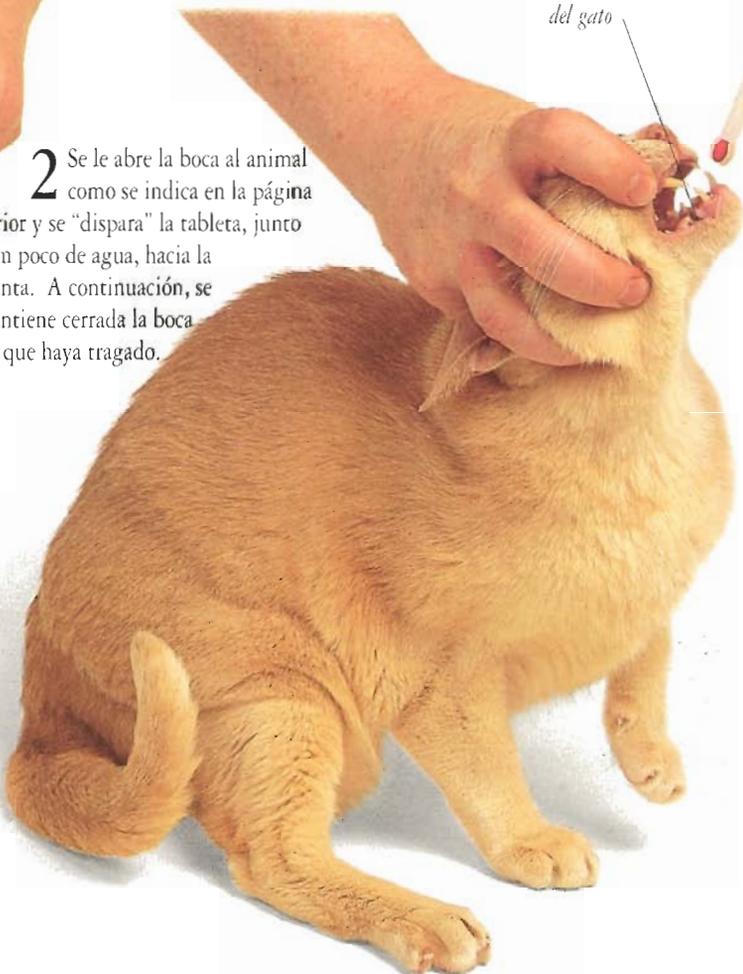
MEDICAMENTOS CON JERINGUILLA



Con una jeringuilla de plástico, se inyecta el líquido en la boca del gato. Hay que administrar el medicamento lentamente, para evitar que el animal se atragante.

2 Se le abre la boca al animal como se indica en la página anterior y se "dispara" la tableta, junto con un poco de agua, hacia la garganta. A continuación, se le mantiene cerrada la boca hasta que haya tragado.

Se "dispara" la tableta en la boca del gato



INYECCIONES

La inyección es la forma más eficaz de administrar cualquier medicamento a un gato, y casi siempre las pone el veterinario.

No obstante, cuando es necesario inyectar todos los días, por ejemplo en el tratamiento de la diabetes, puede que tengamos que ponerlas nosotros mismos.

El veterinario nos proporcionará jeringuillas estériles y nos enseñará a ponerlas.



Cargando el medicamento en la jeringuilla



1 Se sujeta firmemente al gato a la vez que se palpa en la base del cuello, buscando el lugar para inyectar.

2 Se inserta la aguja bajo la piel de la base del cuello y se inyecta lentamente la medicación.

TRATAMIENTO DE OJOS Y OÍDOS

Hay multitud de trastornos que afectan a ojos y oídos y que requieren el tratamiento a base de gotas o pomadas prescritas por el veterinario. Tras consultar a éste, probablemente nos encontremos con una serie de medicamentos que tenemos que administrar en casa. (Nunca se debe tratar al gato con medicamentos destinados al ser humano o sin consejo previo de un facultativo). El veterinario nos mostrará la mejor manera de aplicar la medicación para ojos y oídos. Las gotas se deben administrar de forma rápida y cuidadosa, recurriendo al mínimo a la inmovilización del animal (*ver páginas 128-129*). Se deben seguir las directrices marcadas por el veterinario y continuar el tratamiento hasta la fecha prescrita, incluso si aparentemente el problema ha desaparecido, para evitar posibles e incómodos rebrotos.

CÓMO APLICAR POMADA PARA OJOS



1 Se sujeta con una mano la cabeza del gato. Con la mano que queda libre se extiende una línea de pomada en el globo ocular, sin dejar que el tubo toque el interior del ojo.

2 Se cierran los párpados del animal y se mantienen cerrados durante algunos segundos.

CÓMO APLICAR GOTAS OCULARES



1 Con un trocito de algodón humedecido se limpia suavemente la zona alrededor de los ojos, eliminando cualquier resto de secreción de las comisuras.



2 Sujetando firmemente la cabeza del gato con una mano, se aplica el número necesario de gotas en ambos ojos.



3 Se deja que los ojos se empapen bien con las gotas durante unos segundos y se le cierran con suavidad los ojos, como en el caso de la pomada.

CÓMO APLICAR GOTAS EN LOS OÍDOS



1 Con un trocito de algodón humedecido se limpia la parte interna de la oreja.



2 Sujutando firmemente la cabeza del gato, se echa hacia atrás la oreja y se aplica el número necesario de gotas en ambos oídos.



Se masajean las orejas para que penetren las gotas

3 Hay que tener cuidado para no introducir el aplicador dentro del oído del animal. Con suavidad, se masajean ambas orejas.

PROBLEMAS OCULARES Y AUDITIVOS HEREDITARIOS



Gato blanco sordo
La sordera puede estar asociada con el gen que proporciona al gato blanco el color de su pelaje, y que produce la degeneración del oído interno.

Gatos siameses
Algunos gatos siameses padecen una reducción de su visión binocular o visión doble, problema que compensan bizqueando. Una cuidadosa selección ha reducido el número de gatos afectados.



Gatos de pelo largo
Algunos gatos de pelo largo con pedigrí son muy propensos al bloqueo de sus lagrimales, lo que provoca que tengan siempre los ojos acuosos.

Gatos abisinios (derecha)
Algunas razas, como la abisinia y la siamesa, son propensas a los problemas oculares hereditarios.



CÓMO CUIDAR A UN GATO ANCIANO

Una avanzada edad no es ninguna enfermedad, y todos esperamos llegar a ella, pero a medida que el gato envejece, los órganos vitales de su cuerpo se deterioran en mayor o menor medida. Los más peligrosos son los cambios en corazón, cerebro, riñones e hígado. Afortunadamente, esos órganos principales conservan una actividad razonable; los riñones, por ejemplo, pueden perder más de la mitad de su funcionalidad sin que el gato muestre ningún síntoma de enfermedad. Con cariño y los cuidados oportunos, guiados por un veterinario, un gato puede llevar una vida normal y activa con una disfunción nefrítica avanzada.

La calidad de vida de un gato anciano puede mejorar con reconocimientos periódicos del veterinario. Por lo general, un animal viejo se mostrará menos activo y pasará gran parte del tiempo durmiendo. Hay que procurar no interrumpir su rutina y debemos asegurarnos de que su cesta se encuentra en un rincón acogedor y libre de corrientes.

SIGNOS DE ENVEJECIMIENTO

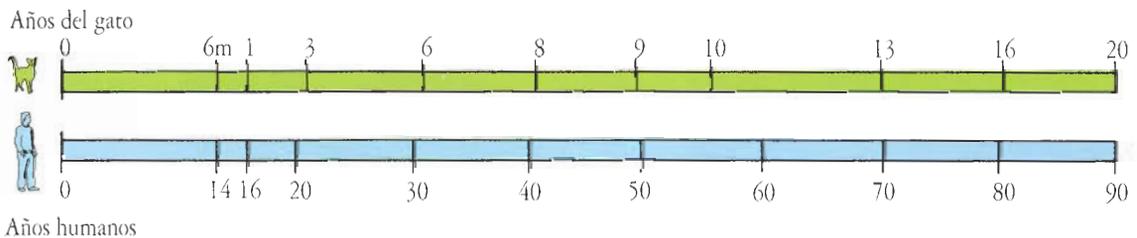


Chequeos
Deberíamos hacer chequeos periódicos para comprobar el estado de salud de nuestro gato a partir de cierta edad. Hay que vigilar cualquier síntoma de comportamiento anómalo y examinar ojos, oídos, boca y pelaje con regularidad, prestando especial atención a la boca.

Articulaciones y músculos pueden perder flexibilidad y volverse rígidos

Si el gato permanece inactivo puede ser necesario recortarle periódicamente las uñas

ESPERANZA DE VIDA DEL FELINO



Mucha gente cree que cada año humano corresponde a siete años en el gato. Lo cierto es que el desarrollo del animal es mucho más rápido en los primeros años y se ralentiza hacia la mitad de la curva de vida, tal y como

indica claramente el gráfico. Tras cumplir diez años, empiezan a aparecer habitualmente síntomas de vejez y la escala se asemeja más a la nuestra. Un gato de más de veinte años puede considerarse ya centenario.

CUIDADOS ESPECIALES



Alimentación

Algunos gatos necesitan menos alimentos y menos calorías al envejecer; otros pueden necesitar más al absorber y digerir peor (ver página 61).



Control de peso

Si nuestro gato pierde peso a pesar de seguir comiendo con

normalidad, habrá que acudir al veterinario. Por otra parte, un gato que con la edad hace menos ejercicio y continúa comiendo lo mismo puede volverse obeso.



Estreñimiento

Los gatos viejos pueden estreñirse con facilidad. Podemos darle dos o tres cucharaditas de parafina líquida medicinal para solucionar el problema.



Reconocimientos veterinarios

Los reconocimientos periódicos se hacen más necesarios a medida que el gato muestra síntomas de envejecimiento. Cada tres o seis meses debería acudir al veterinario, o siempre que éste lo indique.

EUTANASIA

Puede llegar el momento en que nuestro gato necesite un final tranquilo a sus días. Cualquier gato que sufra una enfermedad incurable y dolorosa tiene derecho a terminar su vida sin sufrimientos y con dignidad. En estos casos, el veterinario normalmente inyecta en vena una sobredosis de algún anestésico, lo que sume al animal en un profundo sueño hasta alcanzar el punto en que ya no se puede recobrar la consciencia. Nuestro veterinario nos aconsejará y ayudará a tomar una decisión tan difícil como ésta si nuestra mascota se encuentra verdaderamente mal. Puede que deseemos plantar algún árbol o arbusto, o hacer alguna donación a la Sociedad Protectora de Animales para perpetuar la memoria de nuestro animal de compañía.



Cementerios de animales

Podemos enterrar a nuestra mascota en un cementerio especial para animales de compañía.

GLOSARIO

Abceso Formación inflamada, rellena de pus; se produce normalmente como resultado del mordisco de otro gato.

Ácaros del oído Parásitos diminutos que se alojan en el conducto auditivo, causando su irritación.

Ácaros de la sarna Diminutos parásitos que perforan la piel del gato, provocando pérdida crónica de pelo, irritación e inflamaciones.

ADN Sustancia química portadora de la información genética y, por tanto, base de la vida. Se encuentra en los cromosomas.

Albinismo Falta del pigmento melanina, provoca que el pelaje sea blanco y los ojos rosáceos.

Anemia Infecciosa Enfermedad causada por un parásito de la sangre. Los síntomas son fiebre, pérdida de peso y aletargamiento.

Angora Raza de gatos de pelo largo y cuerpo alargado y delgado. Le falta el pelaje interior lanoso de los verdaderos gatos de pelo largo.

Anquilostomas Lombrices chupadoras de sangre que habitan en el intestino delgado. Pueden producir pérdida de peso, diarrea y anemia.

Ascaris Parásitos que se albergan en el rrcro intestinal del gato, alimentándose de la comida que se se está digiriendo.



Atigrado Gato con marcas en forma de rayas, bandas o puntos. En la vida salvaje serviría al gato para camuflarse mejor con el terreno.

Bicolor Pelaje mezcla de blanco y otro color.

Carey Pelaje resultante de la interacción de genes dominantes y recesivos de color naranja, ambos ligados al sexo (localizados en el cromosoma X, que determina el sexo). Normalmente todos los gatos carey son hembras.

Castración Extirpación de los testículos para evitar la reproducción y la conducta sexual.

Celo Ver **estro**.

Cobby Complejión física caracterizada por cuerpo redondeado, patas cortas y pelaje largo.

Coccidiosis Infección causada por un protozoo parásito que afecta al aparato digestivo.

Coloreado Pelaje cuyos pelos externos son de distinto color que los de la capa interna.

Collar antipulgas Collar especial, impregnado de una sustancia química que mata a las pulgas.

Conjuntivitis Inflamación del recubrimiento externo del ojo, produce lagrimeo y dolor.

Asociada con la **Influenza Felina**.

Corvejón Articulación de la pierna del gato.

Cuarentena Todos los gatos y perros que entran en países como España, Gran Bretaña, Australia y Nueva Zelanda tienen que guardar cuarentena durante un periodo determinado de tiempo para evitar la propagación de la rabia.

Chinchilla Gato blanco de pelo largo, cuyo pelaje interior tiene puntas negras.

Dermatitis Inflamación de la piel.

Destete Cambio gradual de la dieta del gatito, que va pasando de la leche materna a ingerir alimentos sólidos.

Dirofilaria Parásito presente en zonas tropicales. Se transmite a través de los mosquitos e infesta el corazón.

Disautonomía felina Trastorno nervioso que produce una persistente dilatación de la pupila, regurgitación y una rápida pérdida de peso.

También se conoce como **Síndrome de Key-Gaskell**.

Enteritis Infecciosa Virus que produce la pérdida de glóbulos blancos y que resulta fatal en la mayoría de los casos. Los síntomas incluyen

depresión, una diarrea severa, vómitos y dolor abdominal. También se denomina

Panleucopenia Felina.

Esterilizar Castrar machos y extirpar los ovarios a las hembras para

impedir su reproducción y evitar conductas sexuales incómodas.

Estro (*Oestrus*) Periodo durante el cual la hembra se muestra activa sexualmente; normalmente se le conoce como celo.

Garrapatas Parásitos que clavan sus estiletes en la piel del gato para chupar su sangre. Algunos tipos de garrapata pueden transmitir enfermedades.

Gastritis Inflamación de las paredes del estómago: provoca vómitos e inapetencia.

Gatera Portezuela de bisagra que, colocada en una puerta, permite al gato salir y entrar a su antojo.

Gen Pequeño tramo de la cadena de ADN que contiene información suficiente para determinar una característica física, como color del pelaje o de ojos, longitud del pelaje, etc.

Gen dominante Gen cuya información enmascara a la de otro recesivo en el apareamiento cromosómico, de forma que sus características se manifiestan siempre en la 1ª generación de la descendencia.

Gen recesivo Gen cuyas características se ven enmascaradas por las del equivalente dominante en el apareamiento cromosómico, de forma que no se manifiestan en la 1ª generación de la descendencia.

Genomio Número total de genes presentes en una raza.

Glaucoma Agrandamiento del globo ocular debido a un aumento de presión en su interior.

Hematoma Vejiga rellena de sangre que normalmente se forma por la rotura de algún vaso sanguíneo debida a arañazos, golpes, etc.

Hierba gatera La hierba *Nepeta cataria*, que desprende un aroma que la mayoría de los gatos encuentran irresistible. Se emplea en algunos juguetes para gatos.

Histerectomía Intervención quirúrgica en la que se suprimen los ovarios y el útero para evitar el celo y los embarazos.

Infección clamídica Afecta a los ojos y al sistema respiratorio del gato

Influenza Felina Ver **Rinotraqueítis Vírca Felina**.

Jaula para gatos Jaula de alambre en la que el gato adulto o la cría recién llegados pueden vivir hasta que se acostumbren a su nueva casa.

Liso Pelaje de un solo color.

Manx Gato de la isla de Man; raza de gatos sin rabo, característica ésta debida a un gen que puede ir asociado a características letales.

Marcado con olores El gato puede marcar su territorio con orina o con el olor que producen unas glándulas especiales de la cabeza, emitiendo así un claro mensaje a cualquier posible intruso. También puede arañar muebles o la corteza de los árboles, dejándolos marcados gracias al olor que desprenden unas glándulas que posee en el pie.

Mastitis Infección de las glándulas mamarias.

Órgano de Jacobson Órgano sensorial, situado en el paladar, que analiza aromas y sabores, enviando al cerebro la correspondiente señal.

Orientales Denominación que engloba a razas exóticas, caracterizadas por tener ojos almendrados, cabeza en forma de cuña y largas patas. Entre ellas se encuentran la Abisinia, la Siamesa y la Birmana.

Otitis Inflamación del oído externo: puede estar producida por ácaros, bacterias o cuerpos extraños.

Panleucopenia Felina Ver Enteritis Infecciosa.

Patrón de raza Descripción de las características ideales frente a las que se compara cada raza de gatos. Está determinado por la asociación nacional felina de cada país.

Pedigrí Registro de los antepasados del animal, que describe su árbol genealógico durante varias generaciones.

Pedigrí de pelo largo Gato con pedigrí y pelaje externo largo; también se denomina Persa.

Pelaje externo Capa externa de pelo; define el color del gato.

Pelaje interno Densa capa de pelo situada por debajo del pelaje externo y que actúa como aislante.

Pelo erizado Pelo puntiagudo del pelaje interno.

Pelo largo Se dice que un gato es de pelo largo cuando posee una capa externa de pelaje de gran longitud, por encima de la capa interna, que suele ser lanosa.

Pelos de protección Pelos gruesos y ásperos que protegen a los más suaves, situados por debajo de ellos; en algunos gatos constituyen una capa impermeable.

Peritonitis Inflamación del peritoneo, situado en el abdomen. Ver también Peritonitis Infecciosa.

Peritonitis Infecciosa Enfermedad vírica que normalmente es mortal. Los síntomas suelen incluir acumulación de líquidos en el abdomen, ictericia y anemia.

Persa Ver Pedigrí de pelo largo.

Piojos Parásitos que chupan la sangre, pudiendo llegar a provocar anemia en casos de infestación muy severa.

Polidactilia Número de dedos superior al normal.

Poste para arañar Poste en el cual el gato puede ejercitar sus garras sin destrozarnos los muebles. También marcará con olor el poste para delimitar su territorio.

Prolapso Expulsión al exterior de órganos internos, como útero o recto, a consecuencia de un esfuerzo.

Puntos de color Se dice que un gato tiene puntos de color cuando cara, orejas, patas, pies y cola son de distinto color al resto del cuerpo.

Queratitis Inflamación de la córnea.

Rabia Enfermedad vírica muy grave que afecta al sistema nervioso. Se transmite por la mordedura de algún animal infectado.

Raza Tipo de gato, definida por su color, tamaño y forma.

Registro Lista de los gatos con pedigrí. Para que un gato de pura raza pueda participar en una exhibición al nacer tiene que haber sido registrado ante las autoridades nacionales.

Residencia para gatos Establecimiento que aloja a los gatos mientras sus propietarios están ausentes.

Retrocruzamiento Cruce de un gato adulto con alguno de sus hijos.

Rinotraqueítis Vírica Felina El virus más peligroso de los dos que pueden producir la Influenza Felina. Los síntomas incluyen fiebres altas, secreciones por ojos y nariz. En ocasiones puede resultar mortal, especialmente en los gatos más jóvenes y en los más viejos, que son los más vulnerables.

Selección genética Reproducción planificada de gatos con pedigrí para reforzar determinadas características físicas, como puede ser el color de ojos.

Semental Macho sin castrar utilizado específicamente con fines reproductivos.

Siamés Gato de pelo corto, de origen oriental, con pelaje de color claro y puntos de diferente color.

Síndrome de Key-Gaskell Ver Disautonomía felina.

Síndrome Urológico Felino Inflamación de la vejiga y la uretra. La presencia de arenillas en la vejiga y la uretra puede provocar la aparición de sangre en la orina y dificultades para orinar. La obstrucción constituye una verdadera emergencia.

Taurina Aminoácido que debe estar presente en la dieta del gato.

Tenia Parásito intestinal que se alimenta de la comida ingerida por el animal. Necesita a las pulgas para completar su ciclo vital.

Tercer párpado Párpado en ocasiones visible en la comisura de los ojos.

Territorio Zona que un gato considera de su propiedad y que patrulla continuamente. Lo defenderá con fiereza frente a cualquier intruso.

Tetania lactacional Debida a niveles inadecuados de calcio durante la lactancia. Provoca vómitos y debilidad.

Tiña Infección de origen fúngico que produce escamación de la piel e irritaciones.

Toxoplasmosis Enfermedad parasitaria, que normalmente se contrae al ingerir carne cruda, y que afecta al aparato digestivo, provocando diarrea. A veces puede transmitirse a los humanos.

Trastornos del oído medio Infección cuyos síntomas son que el gato ladee la cabeza, vacile al andar y una sordera parcial.

Tremátodos Parásitos que se encuentran en intestinos e hígado, produciendo diarrea y anemia.

Tumor Abultamiento sobre o bajo la piel debido a un crecimiento celular anormal. Puede ser canceroso o no.

Virus de la Leucemia Felina Virus que ataca al sistema linfático, suprimiendo las defensas inmunológicas. Normalmente es fatal. Los síntomas incluyen pérdida de peso, vómitos, diarrea y dificultades respiratorias.

Virus de Inmunodeficiencia Felina Un pariente del virus del SIDA que debilita el sistema inmunológico provocando la muerte. Altamente contagioso para otros gatos, NO se transmite al ser humano ni a otros animales.

Zoonosis Enfermedades que se pueden transmitir entre especies de vertebrados diferentes, incluido el hombre.



FICHA DE CONTROL DEL GATO

Nombre del gato:

Raza:

Nombre del pedigrí:

Nombres y razas de los padres:

.....

Fecha de nacimiento:

Sexo:

Color del pelaje:

Color de ojos:

Comidas favoritas:

REGISTRO VETERINARIO

Nombre y dirección del veterinario:

.....

Número de teléfono:

Teléfono de emergencia:

Historial clínico (cualquier enfermedad reciente, con fecha de las visitas al veterinario):

.....

.....

.....

VACUNACIONES

Fecha de la primera vacunación:

Fecha de la dosis anual:

Otras vacunas:

.....

REGISTRO DE CRÍA

Nombre y dirección del criador propietario del macho:

.....

.....

Número de teléfono:

Fecha de nacimiento de la camada:

Nombre y sexo de los gatitos:

.....

.....

DESPLAZAMIENTOS

Nombre y dirección de la residencia para gatos:

.....

.....

Número de teléfono:

Nombre y dirección de la persona encargada de cuidar al gato en nuestra ausencia:

.....

Número de teléfono:



INFORMACIÓN ADICIONAL

El gato y la ley

Ser propietario de un gato constituye un gran privilegio. Aunque la gente profana considera a los gatos sin pedigrí como de poco valor, cada uno de ellos es merecedor de la gran estima que se debe a todos los animales. Y, si bien están menos protegidos por la ley que los perros, cuentan sin embargo con algunos derechos inalienables por lo que nosotros, los propietarios, asumimos algunas responsabilidades legales cuando un gato viene a compartir su vida con nosotros.

Abandonar a un gato o infligirle sufrimiento puede dar lugar a un procesamiento legal en nuestro país y en la Comunidad Europea (bajo la Ley de Crueldad contra los Animales). Dentro de los conceptos de "abandono" y "sufrimiento" se incluyen la falta de atención médica cuando un gato está enfermo o herido, la no provisión de cuidados durante las vacaciones y el mantenimiento de este animal doméstico en condiciones inaceptables.

Las leyes españolas y el gato

España no se caracteriza precisamente por ser una nación que figura en la vanguardia de la protección a los animales en general, y muy particularmente al gato. No obstante, existe una legislación al respecto que, por extensión, puede aplicarse al gato, y a ella nos vamos a referir, aunque sólo sea para su enunciación:

Código Civil: Es importante



consultar los artículos 1486, 1493, 1494, 1495, 1496, 1497, 1498 y 1499.

Código Penal: Artículos 565 y 586.

Decretos-Ley: 11 de abril de 1928 (Refundido por el del 26 de marzo de 1964).

Real Orden Circular del Ministerio de Gobernación, de fecha 31 de julio de 1929.

Orden del Ministerio de Gobernación de 14 de junio de 1976, modificada por la del 16 de diciembre del mismo año.

Independientemente de las disposiciones enunciadas, están las específicas que cada Ayuntamiento dicta en sus Ordenanzas Municipales y que cada Comunidad Autónoma dicta en sus Reglamentos específicos. Merece la pena destacar, en este sentido, los promulgados por el Parlament catalán en el Boletín Oficial de la Generalitat, especialmente el número 249, de fecha 27 de febrero de 1988, en el que se da un paso importante en la protección jurídica de los animales.

Direcciones útiles

Asociación Nacional para la Defensa de los Animales (ANDA)
Gran Vía, 31
28013 MADRID
Tlf.: 522 69 75

Club Felino de Madrid (CFM)
Paseo de Extremadura, 8
28011 MADRID
Tlf.: (91) 464 79 76

Associació Felina de Catalunya (ASFEC)
Pau Claris, 1
08830 SANT BOI DE LLOBREGAT (BARCELONA)

Asociación Felina de la Comunidad Valenciana (AFCV)
Delicias, 85
46183 La Eliana (VALENCIA)

La Asociación Nacional para la Defensa de los Animales (ANDA) se ocupa de defender a nivel nacional los derechos de todos los animales de compañía, incluidos los gatos.

Por su parte, los clubes citados organizan todas sus muestras siguiendo las indicaciones que marcan la Federación Felina Internacional y su homóloga española.

Le conviene saber que en España se celebran exposiciones de gatos de forma habitual en Madrid, Barcelona y Valencia.

No hay escuelas de amaestramiento.

Sí hay hoteles-residencia para gatos.

Bibliografía recomendada

Bairacli Levy, Juliette de, *Cuidado Natural de Perros y Gatos*, Integral, Barcelona, 1992.

Beltrame, Maia, *Críe y Conozca a su Gato Siamés y Oriental*, Grijalbo, Barcelona, 1990.

Bruno, Ermando, *Manual Práctico del Gato*, De Vecchi, Barcelona, 1990.

Domefauna, *El Gato Siamés*, De Vecchi, Barcelona, 1990.

Menassé, Vittorio, *Los Gatos de Pelo Largo*, De Vecchi, Barcelona, 1990.

Menassé, Vittorio, *Cómo Criar Gatos*, De Vecchi, Barcelona, 1986.

Mollica, Maria Caterina, *El Gran Libro Ilustrado de los Gatos*, De Vecchi, Barcelona, 1986.

Taylor, David, *El Gran Libro del Gato*, El País/Aguilar, Madrid, 1990.